COMEDIA FAMOSA.

LA PATRONA DE MADRID. NVESTRA SEÑORA DE ATOCHA.

EN LENGUA ANTIGUA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Fernando.
Garcia.
Mahomat.
Gracian Ramirez.
Leonor Dama.
Elvira Dama.
Rosa Mora.
Limonada Gracioso.
Lain criado.
Celin Moro.

JORNADA PRIMERA.

Salen Rosa Mora, vestida de negro con Moras, Don Fernando, y Limonada, atadas las manos, y cubiertos los rostros.

Ros. HAzed alto en el llano dessa falda,
que Mançanares pinta de esmeralda:
ligad essos Christianos à essos trõcos,
cessen los parches de quexarse roncos,
al eco mas vezino
de los azotes del porfiado pino:
aqueste Mançanares, aquel rio,
que de las sierras de Castilla frio
baxa à Madrid tan quedo,
que se conoce que me tiene miedo.
Brañigal, un arroyo que recrea
à Brañigal su convezina aldea,
se entra, renglon de plata en Mançanares,
y Mançanares en Xarama, y Nares;
y todos tres, por uno, y otro atajo,
porq̃ es nuestro, le dan tributo al Tajo.
Aquella puerta q̃ de aqui se advierte,
cuya muralla fuerte
à la media region del ayre llega,
es la que llaman Puerta de la Vega:
A esta

esta playa que besa el cristal frio
es una tela, que tramò el Estio,
con distintos colores,
de un verde raso, q̃ es raso de flores:
Mançanares humilde pone coto
à essa Tela florida, y à esse Soto;
y yo desde Toledo desta suerte,
para vengar de Aben Iuzef la muerte,
mi yà perdido hermano,
contandole su muerte al ayre vano,
vengo à vengarle con valor impio,
en los troncos, que son hijos del rio;
en las aves, q̃ pueblan todo el viento,
en los pezes, que cria esse elemento,
y en el que hallàre caminãte errado,
desierto à mi piedad por el poblado.
En esta Isla (ò pese à mi tardança!)
rompiò la de su pecho errada lança?
que no le huviera muerto,
hasta que le buscára con acierto:
como villanas essas verdes plantas
de su coral tiñeron las gargantas;
aquel eco, que nunca la voz dexa,
repitiò las razones de su quexa;
pues aves, prado, monte, passagero,
hã de asustarse al golpe de mi azero:
vegas, flores, y plantas, eco, y rio,
la ira han de temer de mi alvedrio,
y pues que Rosa soy la valerosa,
teman de las espinas de la Rosa.

Mah. Rosa valiente, Rosa celebrada,
desde el Africa à España transplantada.
Rosa, que al desplegar del Sol los rayos,
no te haze Mayo à ti, tu hazes los Mayos:
perfeccion del coraje, y del denuedo,
hermana de Celin, Rey de Toledo.
Si por valor pretendes, no por suerte,
del grande Aben Iuzef vengar la muerte,
yo que la execucion fui de su ira,
la valerosa sangre en que respira
tan acierto Christiano,
derramarà el acierto de mi mano.

Ros. Pues parte Mahomad si buscas fama,
à correrle la margen al Xarama,
que yà mi hermano el Rey Celin porfia
el puerto no dexar de la Fuenfria;
donde el Verano, errando su govierno,
sufre la influencias del Invierno:
y como el gran Celin, quando se enoja,
haze su blanca nieve elarse roja,
y el vapor de su aliento airado sube
à condensar la una, y la otra nube,
siendo el temor tan frio, dezir puedo,
que en lugar de llover nievan de miedo.

Mah. Pues parto à obedecerte diligente.

Ros. Vence en mi nombre Mahomat valiente.

Mon. Tu, que intentas hazer de aquesta suerte?

Ros.

Rof. A Don Fernando quiero dàr la muerte.
Mor. De que ſuerte, belliſsima homicida?
Rof. La muerte le he de dàr dandole vida.
Mah. Qual ha de ſer, me di, el azero impio?
Rof. Su patria ha de mirar deſde aquel rio.
Mor. Pues que pena le buſcan tus enojos?
Rof. Quiero que ſe caſtigue con ſus ojos.
Mah. Pues yo voy al Xarama. *Rof.* Parte luego.
Mah. De mi valor, y de tus iras ciego, *Vaſe.*
traeràte al Sol cautivo aqueſta mano.
Rof. Traeme al Sol, ſi ſupieres que es Chriſtiano.

Fernando calla, y ſuſpira,
con animoſo temor;
hipocrita de mi amor
ſoy en la fee de mi ira.
Amor le tengo, mas tal,
que obra tal vez el deſdèn;
que queriendole tan bien,
le eſtè tratando tan mal?
Que ſea tal mi ſentimiento,
que aun no lo ſepa ſentir?
que no le acierte à dezir,
aquello miſmo que ſiento?
que ſiendo correos ſabios
la eſperança, y la paſsion,
le erraſſen al corazon
el camino de los labios?
Pues tenga alivio quien ama,
diga ſu pena veloz,
ſea lo menos la voz,
ſi es lo principal la llama.
De torpes ayuntamientos,
aun no la montaña ſufre
palido embrion de açufre
quando le aborta à los vientos.
Diſsimulado raudal,
uron de plata oprimida,
và royendo la ſalida
haſta verter ſu criſtal.
Pues mi amor ardiente, y ciego,
que imitar à los dos trata,
ſe vierta bolcan de plata,
y corra raudal de fuego.
Chriſtiano, à quien ſolo oì
tantos ſuſpiros à vezes,
que à las nubes enterneces,
pues que yà llueven por ti;
deſatarte quiero aora,
que yà tu piedad me prenda,
quita à tus ojos la venda.
Deſcubrele.

Fer. Valgaſme nueſſa Señora,
donde finco? *Rof.* No te pares
ſuſpenſo, quando me vès,
que aqueſta la orilla es
del hermoſo Mançanares.
Aqui ſe trabò la lid,
en que fuiſte mi cautivo.
Fer. No sè, Cielos, como vivo.
Rof. Mira tu patria Madrid.
Porque viertas tu dolor
en lagrimas eſſe rio.
Fer. Oye, ſi puedes el mio,
ay mi Polida Leonor!
Rof. Si de verte es la paſsion
mi cautivo, conſidera,
que oy tienes por priſionera
à quien te tiene en priſion.
Habla, ſi es que te provoco
al premio que de ti eſpero;
hete dicho que te quiero,
y no reſpondes tampoco?
No hablas? como tan cruel

 me

me añades nuevos enojos?
Lim. Desatenme à mi los ojos,
que yo hablarè por el.
Ros. Pues no mi passion errada
los medios quiere olvidar,
yà te voy à desatar,
habla por èl, Limonada. *Desatale.*
Lim. Amor nunca te trasnoche
en tus zelosos trasuntos,
tengas muchos hombres juntos,
è ninguno te reproche.
Madrid es por vida mia,
nuessa Señora me valga;
no vì tan garrida galga
en toda la perreria.
Fecho estavas cuitas todo,
è desta vez me desfago;
ay mi calle de Santiago,
donde hay todo el año lodo,
quien vos passeàra en un coche?
los mis ojos allà os id,
como me huele à Madrid
sin ser las diez de la noche.
Ros. Dì, Christiano desdichado,
si escuchar quieres mi ira,
tu señor, porque suspira?
Lim. Porque està abarraganado.
Amor tiene, è anda en pena
por una fembra polida,
que es mesurada entendida,
è de mas à mas morena.
Ros. Cautivo Christiano, dì,
yà que en essa passion dàs,
una palabra no mas,
tienes otra damà? *Fer.* Si.
Ros. Rindiote su perfeccion?
que este que en tus ojos leo
es amoroso deseo,
no me puedes querer? *Fer.* Non.
Ros. Corrida, vive amor quedo
de aver tal desdèn oido!
me querràs de agradecido,
en algun tiempo? *Fer.* Non puedo,
E bien me puedes matar
cedo, aunque de mi te assombres.
Ros. Usanse tan pocos hombres
que sepan desengañar,
que de aver llegado à oìr,
que fino, y constante estàs,
desde oy te he de querer mas,
porque no sabes fingir:
solo el desdèn sentir quiero,
no que la adores ansi.
Fer. Yo non te hago mofa à ti,
si la he amigado primero.
Ros. Dime, Fernando por Dios,
yà que tan constante eres,
quien es la dama que quieres?
Fer. Non es una, que son dos.
Ros. Si amas à dos imagina
que serà passion villana.
Fer. Una es divina, otra humana.
Ros. Dime quien es la divina,
la morena de quien sè
que te ha enamorado à ti?
Fer. La morena sola? *Ros.* Si.
Fer. Escucha, è te lo dirè.
Dempues quel señor Jesus,
nuesso divino hazedor
para se sobir al Cielo,
à un monte se encaramò,
quedò la Virgen Maria
nuessa Señora, è quedò
à ser Sol que sostituya
la ausencia del mejor Sol,
que à suplirnos la su falta
quiso el divinal Criador,
que yà que Dios non fincasse,
finque la Madre de Dios:
Nicodemus el Hebreo,
que à Jesus desclavijò,
è con la toalla santa
limpiò el divinal sudor.
Dempues que yà sepultado

cre-

creyendo à Dios le adorò;
tallar procurò Maria
la su madre, è trabajò
un leño con el cincel,
è diestro asaz tallador
con una è otra moldura
diò à su Imagen perfeccion,
San Lucas Evangelista
diestro el mas pinturador
de quantos Jerusalèn
artifices coronò,
retrar quiso à la Virgen
sobre la escoltura, è diò
à los sus diestros relieves
un color, y otro color,
è al pintar su hermosa faz
con homildança, è amor
mirando estuvo à Maria.
No se como non cegò:
el pincel lejos, è sombras
devotamente honestó:
quien ha visto à la luz ser
de la sombra imitacion?
Acabò la santa Imagen
el Divinal Escritor,
bien que del original
saliò la copia un borron;
porque si Dios de la Virgen
fuè sabio retocador,
como ha de poder un home
copiar lo que Dios pintò?
casi como à rosa pura
non ay quien la semejò,
porque no avrà si la pintan,
color para su color,
ni espejo puede pintarse,
pues el que el cristal cuidò,
podrà mirarse al cristal,
y en la su pintura non,
è ansi como al Sol, y nave
maguer que la retratò,
diestra la mano non pudo
retocarla con primor.
Lucas ansi à mi Señora
copiarla bien non supiò,
que yà se vè que es Maria,
rosa, nave, espejo, y Sol.
Pedro, aquel Apostol Santo
de Christo acompañador,
que le adoro tantas vezes
maguer que tres le negó,
è con plañir, è llorar
consiguiò de Dios perdon:
Que sabìa muy bien Pedro
como quien mas le trató
que era el llanto gran tesoro
para cohechar à Dios,
de Gerusalen à Antioquia
con esta Imagen partió,
llevando por compañeros
de Christo à la adoracion
doze Apostoles, que fueron
la palabra de su voz:
Dempues vino Pedro à España
è caduca tradicion
fabla que en la playa
de Motril desembarcò,
è los Discipulos suyos
esta Imagen con fervor
santo dexaron posada
cave de la poblacion
de nuessa antigua Madrid,
non dentro del pueblo, non,
que non es vulgo la Virgen
para entrarse acà con nos;
esta verdad asseguran
uno è otro Historiador,
è què siete años antes
que nuestra Virgen finó:
estava la nuessa Imagen
colocada, è digo yo
que si el año de cinquenta,
como afirma un Escritor,
nuestra Señora de Antioquia
en

en Madrid resplandeciò,
sale mi conjeturança
cierta, escocha mi razon.
De quinze años nuestra Virgen,
Virgen à Jesus pariò,
treinta y tres, y algunos dias
viviò nuesso Redemptor,
veinte y quatro años Maria
dempues de la su Ascension,
Viviò en el mundo, que fazen
por todos setenta y dos:
pues baxame aora quinze
de antes que Jesus nació,
è vino à fincar Maria
en el año del Señor
de cinquenta y siete, en que
fuè su Divina Assumpcion,
pues si el año de cinquenta
à Madrid nos trasladò
desde Antioquia nuessa Imagen
nuesso Pedro Vice-Dios:
luego no hay duda alguna
que esta Imagen se tallò
en la vida de Maria,
è fuè su colocacion
siete años antes que fuesse
à abracijarse con Dios.
Anciana finó la Virgen,
pero non consumidor
el tiempo mañoso è cano
la suya faz arrugò,
que como en su fermosura
su honestidad se posó
por non tocarla al recato
non llegò à la perfeccion:
Y es mucho que ansi gozasse
tantos años, quien sufrió
luenga edad tantos trabajos
viendo la muerte è valdon
del Fijo crocificado,
que fuè tamaño el dolor
que llevò nuessa Señora
de Jesus en la Passion,
que uno, y otro Santo afirma;
fabla uno, y otro varon:
que si el dolor de la Virgen
le repartiera el Señor
entre todas las criaturas,
con ser tantas, como son,
bastava à finarlas todas
solamente aquel dolor:
Santa mas que todos Santos
nuessa Virgen floreciò,
aunque huvo en su vida muchos
que dempues santificó
el Vicario de Jesus
por divinal comission.
Lució entre todos Maria,
como en el campo se viò
no florecer clavellina
à la faz del girasol;
non viste al sol, que en su altura
non permite resplandor,
è posado en el suglobo
à la su Luna veloz,
siendo èl el que la ha encendido
parece que la apagó,
que los loceros se fuyen,
y al alva dèl se escorriò.
La llama encoge el su rayo,
la nube à su exalacion,
è quando por la su cuesta
và faziendo caracol,
è gusano de los Cielos
sus proprios rayos filò.
Và saliendo el un Luzero
la Luna à mas relumbrò,
è hasta una antorcha del suelo
sopitamente alumbró:
assi quando Sol la Virgen
(maguer que fuesse mejor)
muesso Orizonte alumbrava
ningun Luzero alumbrò.
Semeja, pues los Luzeros

Santos, pues, que luzes son,
semeja Sol á la Virgen
en la mi comparacion,
ella finò, è nos salieron
à luzir den dos en dos,
que non pudieron arder
quando estava vivo el Sol.
Perdiòse la muessa España,
que el Conde Jolian traydor,
pero aquesta remebrança
finque para otra ocasion,
que solo narrar te quiero
que la Virgen se escondiò
non se donde, è nos plañimos
por la suya aparicion.
A los Cielos, y à la tierra
con uno, y otro clamor,
non parece nuestra Madre,
mas pintorada quedò
en laminas por reliquia,
que una de ellas guardo yo,
è aunque nunca yo la he visto
ni de quantos viven oy
hay hombre que la alcanzasse,
non luenga una narracion,
fazer quiero de su forma,
segun escrita quedò;
por aquellos que gozaron
su divinal resplandor.
Tres quartas tiene de altura,
y aunque parece mayor,
es porque posada finca
en trono è silla à quien diò
mas relieves, è molduras,
artificioso primor.
Una corona de un dedo
de alto, su sien coronó,
è sacada de la misma
materia, està al rededor,
porque non fuesse postiza,
como otras coronas son.
La su veste colorada
un manto de oro guarnio,
è con una forradura
de honesto obscuro color,
è todo de una madera;
è los sus pies cobijó,
para honestarla mas bien
acepillado ropon.
Al siniestro lado tiene
una T con una O,
que significa Theotoca,
que en Griego es Madre de Dios.
Dentro de la T se posa
la O; pues discurro yo,
que non la que fabla arriba
es su significacion,
la O, del Verbo Divino
semeja la Encarnacion,
que es un circulo perfecto,
que aquellas partes uniò.
T en Griego à Dios significa,
y esta T la O abraçó;
Jeremias nos enseña,
que ha de rodear al varon
la fembra, pues saca aora,
que Maria à Dios rodeò,
siendo un circulo pequeño
desta T, que dize Dios.
Pues si ella es O, y èl es T,
fablo la mi conclusion,
que su Encarnacion figuran
unidas la T, y la O,
mediante Dios, è mediante
la su hipostatica union.
Morena tiene la faz,
non perceptible el color,
porque el luengo curso de años
la su tez ennegreció.
Honestos ojos, y graves
cataràs con atencion;
mirar afables al justo,
severos al pecador.
A su Infante Jesus Niño

abra-

abracijado guardò,
del corazon à su lado,
ò el era su coraçon.
Una poma en un librito
le dà al Niño, quien creyò
que enseñandole Maria
una mançana al criador,
reciba de una muger.
lo que à otra muger vedò?
Pero de Maria à Eva
ay tamaña distincion,
que Eva escriviò la su culpa,
è Maria la borrò.
Esta es mia Morena Dama,
à quien mio casto amor,
sin averla visto nunca,
mil ternuras la indilgò.
Esta del Alva es Señora;
esta es la que se perdiò,
si de la nuessa presencia,
de nuessa memoria non.
Esta, à quien fazen la salva
tanto colorin cantor
en praderias, que el Mayo
con flores roxas puliò.
Esta, à quien Estrella, Cielo,
el mar, tierra, ayre veloz,
aves, pezes, fieras, y hombres,
los Luzeros, Luna, è Sol,
Angeles, è Santos claman
à un afecto, è à una voz,
la Gran Teotoca de Antioquia,
que es Hija, Madre de Dios.

Ros. Tu relacion he escuchado,
y vive el Cielo que estoy
de tu amor menos corrida,
que indignada de tu voz.
Essa Deidad, que tu llamas,
Luz de la Aurora, y el Sol,
Precursora de Madrid,
y Madre de vuestro Dios,
ayer era un basto leño,
en quien el tiempo escriviò
la nobleza del Abril,
vejetativo Padron:
por inutil tronco ayer
artifice la tallò;
pues como la harà deidad
un borron, y otro borron?

Fer. Esta Imagen non es Madre
de Dios, sandia Mora, non;
pero basta que semeje
la misma Madre de Dios.
Non te dà color el arbol
que ha colorido el Pintor;
è à mas que estè pinturada,
cuidas que la flor es flor.
Pues si pintada flor, y arbol,
flor, y arbol vivo imitò,
mejor podrà pinturada
imitar Maria à Dios.

Ros. Si, pero en virtud de un leño
ha de hazer milagros? no.

Fer. Pues faze Dios sin materia
una, è otra admiracion,
è con materia non cuidas
que puede obrarlas mejor?

Ros. Un leño puede imitar
una imagen: es error.

Fer. No te ha de valer aora
tu sopitaña razon,
aunque hable esta vez por ti
Barrabàs calumniador.
Tu, è yo non somos dos leños?

Ros. Dos leños somos tu è yo;
pero somos racionales.

Fer. Pues si el Señor descendiò
à imitar estos dos leños,
con ser Dios, dì, porque no
un leño podrà imitar
à la que es Madre de Dios?

Ros. Bien dizes, mas no lo creo;
baxemos al escalon
de tu voluntad, y dime,

à quien amas? *Fer.* A Leonor,
de Gracian Ramirez fija.
Rof. Es hermofa? *Fer.* Como el Sol.
Rof. Quierete? *Fer.* Cuydo que fi.
Rof. Pues fi la tienes amor,
y ella à ti te quiere tanto,
que temes? *Fer.* Que aufente eftoy.
Rof. Puede olvidarte? *Fer.* No sè;
requeftala un infançon,
afaz valiente, è galan,
fidalgo, è home de pro,
è que el fe la mereciera,
à no merecerla yo.
Rof. Quien es? *Fer.* Don Garcia es,
el que à tu hermano matò,
de Gracian Ramirez deudo.
Rof. Yo matarè effe traydor;
mas fabes que he prefumido?
que no la quieres de amor,
fino de tema no mas
que otro galàn la firviò;
porque fois tales los hombres,
que poneis vueftra aficion
en lo que haze competencia,
pero no en lo que es mejor.
Fer. E fi la vieras, que hizieras?
Rof. Difculpàra tu pafsion.
Fer. Pues dafme palabra, Mora,
fi palabra en ti cupiò,
como Mora principal;
pero como Mora non,
de bolver à la mi mano,
fi te la enfeño à Leonor?
Rof. Por Alà te doy palabra.
Fer. Non jures el Zancarron
del vueftro Profeta falfo
Mahoma engañifador;
jura como noble. *Rof.* Juro.
Fer. Pues cata fu roftro, è non
veràs que fu fermofura
es menos que mi pafsion:
toma Rofa.

Dale un Retrato de nueftra Señora de Atocha por darle el otro.

Rof. Alà me valga;
que miro! elado fudor
defconcierta de los poros
la proporcionada union.
Efta no es vueftra Patrona
Maria? *Fer.* Valgafme Dios!
que es lo que he fecho?
Rof. Yo, Cielos,
de una pintura temor?
Fer. Que por darle la fregura
de Leonor, le dieffe yo
à los dos femejaduras
de nueffa Señora, è Dios?
Y que eftando enclavijada
en par de mi corazon,
tan torpes eftèn mis manos,
que fizieffen tal error?
Và à quitarla el Retrato.
Suelta, Mora. *Rof.* Dexa, infame.
Fer. Non prefumas con rigor
fincar con la mi Señora,
que antes cuydo morir yo.
Rof. Ha foldados? *Lim.* Efto es fecho.
Rof. Dadles la muerte à eftos dos.
Fer. Fazedlos fordos, mi Virgen,
ò ciegos fi fordos non,
é ferà un milagro à tiempo.
Rof. No me refpondeis? *Fer.* Yà obrò.
Rof. Pero tened, no vengais,
que entre tanta admiracion
una experiencia procura
acreditar mi valor.
Vèr quiero fi efte Chriftiano
que à Maria defendiò,
tiene tanta fee en el alma,
como fineza en la voz.
Fernando, no dizes que amas
à Leonor? *Fer.* Con cafto amor.
Rof. Que fineza haràs por mi
fi aqui libertad te doy?

Fer. Serà, como lo es el cuerpo,
esclava mi alma en pos.
Rof. Dasme la palabra, y fee
de bolver à la prision,
si te dexo que à Madrid
vayas à vèr à Leonor,
Fer. Por la fee de Cavallero,
è fee de amante Español,
de bolver à los tus pies
como fidalgo infançon.
Rof. Jura. *Fer.* Por los Evangelios
que San Lucas escriviò,
ò por la Cruz de la manga
que sale en la procession:
è por el Santo que tiene
espatarrado el dragon,
è afinojado à sus pies
con la punta del lançon,
de bolver en la tu busca,
cedo que fable à Leonor.
Rof. Pues yo dexo que te vayas;
pero es con condicion,
que has de dexarme en rehenes
essa copia, esse primor,
en que tienes retratada
la hermosa Madre del Sol,
que con esso bolveràs.
Fer. Non me lo permita Dios.
Si aqui sobitañamente
me posáras à un fogon,
me cuydára asar primero,
mas darte à la Virgen, non.
Rof. Pues no puedo yo quitarte
la copia? *Fer.* Tienes razon;
mas una cosa es quitarla,
y es otra dartela yo.
Rof. Pues que rehenes intentas
dexarme? *Fer.* Mi obligacion;
y demas à mas te dexo
al mi escodero Españòl.
Lim. Mi señor, si bien me quieres,
no me dexes, porque soy
hijo de un Moro de Fez,
que Christiano se tornò:
è fijo de una Gallega,
que con èl se enmaridò,
è me haràn muy facilmente
besucar el Zancarron.
Rof. Pues dexame estas rehenes,
ó no has de irte. *Fer.* E quales son?
Rof. Dexame à Leonor pintada
por prenda, que bien sè yo
que por ella has de bolver,
si es que la tienes amor.
Que llego tanto à quererte
por oculta inclinacion,
que con estarme tan mal
que à vèr vayas à Leonor,
solo porque no la goze
el que à mi hermano matò,
aunque me cueste unos zelos,
te doy essa permission.
Fer. A Leonor me pides? *Rof.* Si.
Fer. Que le importa à mi aficion
cautivar este traslado,
si al original me voy?
Cata su fegura Mora, *Vasele à dàr.*
è tambien cata que doy
en rehenes de dàr buelta
la mala consolacion.
Tratala bien, è non fagas
mofa, ansi te guarde Dios;
mas non te la quiero dàr,
que lo plañirà mi amor.
Rof. Como à huespeda prometo
tratarla, no temas, no.
Fer. No te la quisiera dàr.
Rof. Escoge una de las dos
que te he pedido. *Fer.* Ninguna;
pero puesto que me voy,
quiero llevarme à Maria,
y quiero darte à Leonor.
Dale el de Leonor, y toma el de la Virgen.

Rof. No ha fido tu amor muy grāde.
Fer. Es grande mi devocion.
Rof. Sabràs cumplir tu palabra?
Fer. Non fabes Mora quien foy?
Lim. E yo he de irme?
Fer. Tu te quedas.
Lim. E quando bolveràs? *Fer.* Oy.
Rof. Dale muerte à tu enemigo.
Fer. Finarà fi me ofendiò.
Rof. Pues parte à Madrid, Fernando.
Lim. Buelve efta noche, feñor.
Fer. Trata bien à la mi fembra.
Rof. Si harè aunque zelofa eftoy.
Fer. Cuitame que finque Mora
con tal pergeño è razon.
Rof. Alà te buelva con bien.
Fer. Non sé q̃ es Alà, fea Dios. *Vanfe.*
Salen Elvira, y Leonor con luz.
Elv. El tu fufpirar me admira
una otra en otra vegada,
non eftès tan acuitada.
Leo. Dexame llorar, Elvira. *Llora.*
Elv. Dime, que plañes, Leonor,
è non lo eftès honeftando?
Leo. Non fabes tu, que à Fernando
he tubido mucho amor.
Elv. Supido lo he; pero faz
con que el gufto reftituyas,
pues que las lagrimas tuyas
no te dàn ningun folaz.
Que yo tambien por mi daño,
tengo amor otro que tal,
è maguer que fiento el mal,
bien miras tu que non plaño.
Leo. Tu amorio al mi dolor
non compaffa los enojos,
que fiempre fale à los ojos
la calentura de amor.
A la rofa, y al clavel
tortolilla diligente,
plañendo el fu efpofo aufente,
faze pefcudas por èl.
E à mas con tiernos amores
veràs por el tu amorio
con lagrimas del rocio
fazer mimos à las flores.
E de un leño en el fogon
femejaràs los defpojos,
pues fi non plañen fus ojos
non arde fu corazon.
Elv. Cuydo fer un pedernal,
mia Leonor, porque tambien
me quiere Garcia bien,
è yo no le quiero mal.
Mas mi voluntad tan rara
fe ha podido refiftir,
que non me han vido reir
por un ojo de la cara.
Que el home que eftà mas ciego
en fervir, y en fofpirar,
en viendome lagrimar,
fe farà de pençàs luego.
Leo. A ti te adora Garcia?
Elv. Al me vèr, mil trampantojos
faze con la boca, è ojos.
Leo. Valgafme Santa Maria!
Elv. E de que te has fufpendido,
que paras mientes turbada?
Leo. Hame dicho una vegada,
que finca por mi atordido:
è quedo rabiofa aqui,
que fingiendo que fe muere,
me diga à mi que me quiere,
è que te engañife à ti.
Elv. E yo con fopita faña
contra èl me indigno aora;
à mi es à quien folo adora,
y à ti es à quien folo engaña.
A mi quiere de las dos,
à mi ama de mayor gana.
Leo. Proviera à Dios.
Elv. La mi hermana,
para que es, proviera à Dios?
Leo. Garcia de mi que efpera?

Elv. Fablemos como mugeres,
yo sé que aunque non le quieres,
non te pesa que te quiera.
Leo. Yo solo à Fernando quiero;
pero Garcia yo sè
que non te quiere. *Elv.* Por què?
Leo. Porque me amorò primero.
A mi es à quien tiene amor,
y à ti te tiene aborrecida.
Elv. Pues non soy yo tan erguida
como tu, hermana Leonor?
Non soy laborosa, pues,
dì, que mengua me has fallado?
non fize el jubon labrado
de nuesso padre en un mes,
pues non me baldones non,
yà que reprocharme quieres.
Leo. E que importa si non eres
tan fermosa como yo.
Elv. Tan fermosa! tus engaños
te han fecho presumptuosa;
hermana, la mas fermosa
es quien tiene menos años.
Mi juventud es mejor,
no tu rostro pinturado.
Leo. En fin te has desmesurado
con tu hermana la mayor?
Pues yendo en busca del Cielo,
cedo que muera con llanto,
no me abra la puerta el Santo,
que nō tiene ni este pelo. *Llorando.*
E la mi finada madre
non salga de la afliccion
de su dolencia, si non
se lo dixere à mi padre.
Elv. Esso à mi que me empeciò.
Leo. Han visto la rapagona
como se faze persona;
mio padre; mas èl llegò.
Sale Gracian.
Gra. Ea mi Leonor, la mi Elvira,
de què fincas arriscada?
Leo Mio señor, plaño airada.
Gra. E con quien mandas la ira?
Non fablas Leonor? ay tal?
quien tu alegrez alborota?
Leo. Esta mi hermana chicota,
que me ha ferido muy mal.
Gra. Te hablò destonado? dexa,
veràs lo que fago yo.
Leo. De fea me caloñó,
è de mas à mas de vieja.
Gra. Que me parlas? *Leo.* Ansi es.
Elv. Oye à mi satisfacion,
Gra. Non puede tener razon
quien ha nacido despues.
Besucad luego à Leonor
los pies; llegad. *Empujala.*
Elv. Non me empelles.
Gra. Yà non han menester fuelles
los organos del Señor.
Elv. Que me dès perdon te pido
la mi hermana, è mi señora,
Gra. E que non truxesse aora
las disciplinas conmigo.
Leo Perdonar me satisfaze;
mas non me nombreis errada,
colondrona otra vegada,
fareislo ansi? *Elv.* Que me plaze.
Dadme la mano. *Leo.* Catad.
Bese la mano Elvira à Leonor.
Elv. Perdonad mi sopitèz.
Gra. Oy remozan mi vejèz
su amistança, è su omildad.
Leo. La fee del Bautismo espero
trasladar, si dàn con ella.
Gra. El Señor Rey de Castiella
me ha embiado su mandadero;
è la su escritura ved,
si un solaz vos quiero dàr,
que para vos maridar
me ha fecho una gran merced.
Leo. Escretura del Rey? *Gra.* Si,
de su firma, è de su mano.
Leo.

Leo. No he vido Rey tan humano;
como fabla?
Gra. Fabla asì.
Lee. El mio Alcalde Gracian Ramirez de Vargas, la vuessa escritura medió asaz contentamiento, è finco de las vuessas fecherias alegrado. Cuyda de la mi Villa, è por el vuestro servicio vos fago merced para maridar las vuessas dos fijas de veinte maravedis cada un año de renta. Dios os guarde. En Burgos. *Alfonso*, *Rey de Castiellà.*
Que os parece? què dezis
las dos, de largura tanta?
Leo. Maridar puede à su Infanta
con veinte maravedis?
Gra. Dele mucho mundo el Dios
Poderoso, Omnipotente.

Sale un Criado.

Cria. Garcia vuesso pariente
fablar procura con vos.
Gra. Entre el mi deudo Garcia,
è idos los dos allà fuera.
Leo. Escondijada quisiera
escochar por vida mia.
Elv. E yo he de escochar allì.

Escondense, y sale Garcia.

Gar. Aqui està el vuesso escodero.
Gra. Ocupad el posadero.
Gar. Farelo, el mio Alcalde, asì.
Gra. E à que venìs, à que fin
tan tarde me aveis buscado?
Gar. Non escoche este criado.
Gra. Erguid vos fuera, Lain. *Sientase.*
Gar. El mio señor Alcalde Gracian,
fidalgo, è à mas valiente infançon;
pues oy mistorado en los ojos se han
suspiros embiados del mi corazon;
las vuessas orejas, que oyendo me estàn,
escochen tollida de amor mi razon:
yo adoro à Leonor, vuessò Serafin,
fazedla mi esposa, pues santo es mio fin.
Pues oy mi cochilla sangrienta la vèn,
del Moro Africano el roxo vetun,
con darme este premio, fazedme este bien,
pues non la merece de todos nengun;
maguer que Fernando lo cuide tambien,
que non mi amorio semeja al comun
de amantes, aquellos que fingen passion,
faziendo seguras con su coraçon.
Gra. Fincando en campaña Celin pertinaz,
con una, è con otra cochilla de Fez,
estais amistando folgar en la paz,
naciendo infançon, y fidalgo de prez;
non me vereis alegrosa la faz,
si afinojado à mi planta esta vez,
como à coitado, è complice atroz,
non le tollis à la lengua la voz.

Gar.

Gar. Vuessa palabra me ha dado à entender;
que non en el campo he tovido valor,
asaz, como Alcaide, podierais saber,
que Aben Iuzef me tuvo pavor,
quando le fize mas campo correr,
que el Mayo verdoso colora de flor,
è mas al querer conmigo lidiar,
de una lançada le fize finar.

Gra. Non me hableis tan entonado,
la vuessa voz abaxad,
que yo vos darè à Leonor,
mas non tan cedo serà:
Fernando me pidiò à Elvira.

Leo. La mi oreja que escochais?

Gra. E fincado cautivado,
como bien parecerà
que èl tenga un lazo de hierro,
è vos otro conjugal.
sed el su amigo en la guerra,
pues lo fuistes en la paz,
è quando fincare libre
por vuestro valor llegad,
è pedidme à mi Leonor,
que cedo os la he de endonar.

Gar. Tan luengos años te halles
como nuesso padre Adàn.

Gra. Con Fernando, è con Garcia
las presumo maridar,
venid, que cuydo ir con vos.

Gar. De aqui non me he de apartar,
si tu cortesanamiento
no se queda mas atràs.

Gra. Pues si aveis de ser mi fijo
obedeced, è callad
ansi. *Gar.* Què parlais? *Gra.* Garcia
oìd que os quiero pescudar
de las Imagenes santas
que dentro en España ay,
qual de todas me dezid
es vuestra devota mas.

Gar. Nuessa Señora de Atocha.

Gra. Pues vuessa es Leonor, llegad
ç dadme los brazos fijo,
que mio non lo serà,
quien non llame por devoto
à essa Imagen celestial.

Vanse los dos.

Leo. Fincamos buenos Elvira?

Elv. Colorada el alma està,
de que el sandio de Garcia
finguiesse su voluntad.

Leo. A me engañifado à mi
el traidor descomunal
de Fernando, è à ti sola
es à quien precara asaz,
è te acuitas de Garcia.

Elv. E Garcia desleal
non fina por ti? *Leo.* Bien fablas,
pues como podrè vengar
el mi mal pagado amor
que se ha fincado en agraz

Elv. Quieres que fagamos mofa
de su amor? *Leo.* Como serà?

Elv. Seamos freilas las dos,
è ansi cuydo castigar
perdiendo el nuesso amorio
una è otra voluntad

Leo. Yo fraila, essas non, Elvira,
que cuidas? *Elv.* Vèn à fablar
al mio padre.

Leo. Que hazes Elvira? *El.* Tu lo veràs,
vèn en pos de mi.

Sale Don Fernando quando ellas se quieren ir.

Fer. Leonor.

Leo. La Santa vela pasqual

que

que està con las tres piñitas
fincada son o el Altar
me valga. *Fer.* De que te aturdes
la mi relumbrosa faz.
Fernando soy el tu esposo,
que afinojado, è leal,
viene à besucar la tierra
que tu pisoteando estàs.
Yo soy el que ayer cautivo,
y oy libre viene à ayantar
el manjar de los tus ojos
amorioso gañan,
que paras mientes señora?
non cuides abracijar
mil vegadas al tu esposo
que descautivado està?
non me fablas? non me miras?
Leo. E quanto me da solaz
la su voz, la su mentira
me ha indignado mas, y mas,
fabla envostidor maligno,
yà que fazes desbochar
sino toda la mi ira,
toda al menos mi verdad,
porque engañoso, è cruel,
si cuidaste maridar
con la tu querida Elvira,
feriste con tal crueldad
à la mi alma, que era tuya?
porque sandio, desleal,
me fazias arrumacos
de rosquillas, è maçapan?
Non soy yo tamaña fembra,
que el Sol con su claridad
al mio honor, y à la mia cara
no ha supido emparejar?
Al nuesso padre pediste
à Elvira, è con deslealtad
para me escopir el rostro,
me cuidaste pintorar.
Cata à tu amigota Elvira,
gozate con ella en paz,
aqui finò el nuesso trato,
yo no he de fablarte mas,
que no fuè mas fementido
el nuesso Conde Julian.
Fincate. *Và à irse.*
Fer. Los ojos mios,
non ayrados os escorrais;
Elvira non està aqui?
è digo de par en par,
delante su fermosura
à toda mi voluntad.
A ti es à quien amorie,
buelve, mi vida à escochar
mia plañidura, que fabla
lagrimosamente asaz.
Leo. Pues è como al padre mio
pediste à Elvirà? *Fer.* Non tal;
à la su chicota fija
le pedi. *Leo.* Pues si es verdad,
la mas chicota es Elvira.
Fer. Es tu fermosura tal,
que aun siendo mas los tus años,
non me parecen los mas.
Yo lo errè. *Leo.* Cuidalo bien.
Elv. Pues si el fuera mi galàn,
è à ti te endilgára aora
los requiebros en mia faz,
non le presumara yo
con polvora, è alquitràn?
abracijale, mia hermana.
Leo. Con una condicion tal,
que me has de bolver los brazos
si non fablares verdad. *Abraçale.*
Fer. Ay mia vida! la tu mano
me permite besucar,
que me entorno à ser cautivo.
Leo. Que me fablas, y te vàs?
Fer. Fizele à una sandia Mora
pleitesia de tornar,
è la tu trasladadura
pintorada, dexè allà:
è antes que el Alva florida

em principie à cargear,
bolver cuido à la prision;
la mia vida perdonad.
Leo. Que la mi semejadura
cautiva, Fernando està,
è à una Mora se la diste,
pues como feciste tal?
è por verte con la Mora
te buelves à cautivar.
Fer. Dì la palabra. *Leo.* E di, pesa
essa tu palabra mas
que mi amor?
Fer. Naci fidalgo.
Leo. Aora llego à caloñar,
que estàs emperrado el alma,
è que con la Mora estàs
aullandole el tu amor
como mal ferido can.
Fer. Por el tu retrato buelvo,
non por otra cosa asaz.
Leo. Pues si mi semejadura
es la causa principal,
yo perdono la fineza,
fincate conmigo en paz,
que non empezo à mi amor,
ni à mi honor le farà mal
que estè preso el mi retrato
por la tuya libertad:
si non es que por desprecio
te la ayas dexado yà.
Fer. E yo he de quedar sin èl?
Leo. Que importa, no me diràs,
el traslado, si te quedas
con todo mi original?
Fer. El mi escodero se queda.
Leo. Pues yà que poniendo estàs
à las soluciones mias
otra asaz dificultad;
el Garcia me ha pedido
à mi padre, he dicho yà,
que con toda la mi mano
se coid à matrimoñar,
en que veràs la apretança
con que finco si te vàs.
Fer. E dixo que si, el tu padre?
Elv. Si con tanta claridad
ella huviera dicho el si
par del Cura, è Sacristan,
non la podiera el Obispo
de Burgos desmaridar.
Fer. Elvira, es verdad? *Leo.* Ploviera
à Dios non fuera verdad.
Fer. E à ti ha fablado tu padre?
Leo. Non me ha podido fablar.
Fer. Quãdo fuè el socesso? *Leo.* Agora
Fer E tu, di, que le diràs?
Leo. Si te fincas que te quiero.
Fer. E avrà duda? *Leo* Si te vàs.
Fer. Reprobaràs mi aficcion,
si dexo el retrato allà?
Leo. Fablarè bien del tuo amor.
Fer. E mi palabra que harà?
Leo. Palabra dada à una sandia
non se debe cabalar.
Fer. En fin, èl te pide? *Leo.* Si.
Fer Pues pintura, perdonad,
mio escodero, Dios vos libre,
mia palabra viento vais,
que en tocando al amorio
del que sabe sospirar,
el ponto de honor es menos,
è la colera es lo mas.
Leo. Eres fino. *Fer.* En la tu piedra
me pretendo quilatar.
Dentro Gracian.
Gra. Leonor? Elvira? *Leo.* Mio padre
dà vozes. *Elv.* Que nos querrà?
èl sale. *Leo.* Fernando mio,
aqui te puedes posar,
non te vea de sopito.
Fer. E yo me he de escondijar?
Leo. De fallarte aqui tan tarde
non le puede dàr solaz.
Fer. Yo lo hago. *Escondese.*
Sale

Sale Gracian.

Gra. Las mias fijas,
vuestra tristura alegrad,
abrid cedo essa ventana,
è del Cielo à esse Atochar
catareis divinas luzes
con resplandor divinal,
de los Cielos à la tierra,
yan subirse, yan baxar;
nuessa Señora, sin duda
possada en Atocha està.
Non la veis?

Assomanse à una ventana.

Leo. Yan los catamos.
Gra. Los mandaderos, que estais
para mi mandaderia
subid à vèr la alegrura

Và passando por detràs quando miran à la ventana

Fer. Mientras sospendido està
á escorrir voy á la puerta,
pues non me vè. *Elv.* Yá se vá.
Fer. E desde allà fingirè,
que aora acabo de llegar:
pruebo á salir.

Al salir encuentrase con Garcia.

Gar. Quien dá vozes?
Gra. El bendito san Marcial
me valga, que es lo que miro?

Buelve la cara Gracian Ramirez, y velos.

Ferrando? *Fer.* Señor Gracian.
Gra. Garcia? *Gar.* El Alcayde mio.
Gra. Como aqui los dos fincais?
Fer. Yan salì del cautiverio;
endonome libertad
una Mora è á tu voz
sobì de la calle acá.
Gar. E yo á tu voz he sobido;
pero al tiempo que iba à entrar,
iba á salir Don Ferrando
por vuessa puerta. *Fer.* Es verdad,
que al sobir vuessa escalera
sentì un home pisotear,
é bolvì la faz á vér
quien me boscava detrás.
Gar. E como os aveis turbado?
Fer. Hame fecho novedad
que entreis vos adonde apenas
el Sol no ha sopido entrar.
Gar Sola esta vez he sobido.
Fer. Yo esta vez otro que tal;
é à non estár el Alcayde
presente *Gar.* E á non estár
el Alcayde. *Fer.* Yo fiziera
que non pescudarais mas.
Gar. Yo fiziera *Gra* El Don Garcia,
vuessa palabra complais
de darme la vuessa fija,
pues descautivado està
Ferrando como dixisteis.
Fer. E yo si me has de endonar
la fija que te he pedido,
me olmidarè. *Gra.* Ansi serà.
Gar. Leonor es la que os pido.
Elv. O sandio descomunal!
Fer. E yo à Leonor vos demando.
Gra. E Ferrando, que fablais?
non pedisteis la chicota
fija? *Fer.* Non lo he de negar;
mas no entiende el amor de años,
mia la Leonor serà.
Gar. Non serà. *Fer.* La mi cochilla.
Gra. Vuessa enemiga dexad,
y en presencia de mis fijas
non demandeis à lidiar.
Gar. Non es de aqui esta enemiga.
Fer. Vuessas manos parejad.
Gra. Dadle la mano Ferrando.
Fer. Yo non se la quiero dár,
si non me dais à Leonor.
Gar. E yo fablo otro que tal.
Gra. Yo vos la darè Garcia,

Dizeselo à cada uno al oìdo.

Ferrando, vuessa serà:
esto importa por aora. *ap.*
Fer. Pues la mi mano catad.
Dale la mano, y aprietasela.
Gar. Vuesso amigo soy. Al darme
su mano, ha fecho señal
de question con apretança. *ap.*
Fer. Cedo le coido buscar.
Gra Sois amigos?
Fer. Yàn lo somos.
Gra. Por essa puerta os colad
Garcia; è vos por aquella
que està enfrente del çaguan.
Leonor, al vuesso retrete,
ca mi Elvira, à posar.
Fer. Dios vos mantenga.
Gra. El vos guarde.
Gar. A Dios, mio Alcayde Gracian.
Fer. Muriendo de zelos voy.
Gar. Atordida el alma està.
Leo. Si serà Ferrando mio?
Fer. Si mia Leonor serà!
Gra. Halle yo à la Santa Imagen
de Antioquia en el Atochar,
que una, è otra palabra
mi abilencia complirà.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Rosa, Limonada, y Moros.
Ros. Este cautivo Christiano
conmigo llegue el primero,
y quedaos todos que quiero
recibir sola à mi hermano.
Y aquel monte à trechos hueco,
del Mançanares confin,
la licion de su clarin
haga repetir al eco.
Lim. Yà el su Rey Celin aora
por uno, y otro sendero
llega à fablar el primero.
Ros. Vesle venir? *Lim.* Si señora.
Ros. Há Celin ardiente rayo,
que el Africa congelò!
Lim. Cuido, que non te escochò.
Ros. Emulacion de Pelayo.
Lim. Non te oyò.
Ros. Llamale, y toma
las señas de su valor;
açote de Alà. *Lim.* Ha el señor
discipulo de Mahoma.
Ros. El que dà voz à la fama.
Lim. Que dà à Castilla pavor,
Ros. Primer padre del valor,
hijo del Sol. *Sale Celin.*
Cel. Quien me llama?
Ros. Tu hermana es quien te llamò.
Cel. Yà tu aciento he conocido.
Ros. Vienes bueno? *Cel.* Si.
Ros. Has vencido?
Cel Quando no he vencido yo?
Ros. Saber el triunfo quisiera.
Cel Y mi fortuna veràs.
Ros. Habla, no te tardes mas;
como fuè? *Cel.* Desta manera:
Sali con negros pendones.
Ros Esso, Celin, yà lo sè.
Cel. A sangre, y fuego llevè
veinte y quatro poblaciones.
Ros. Es tu valor inhumano.
Cel No reservò vigilante,
ni mi piedad al infante,
ni mi templança al anciano.
Ros Tu corage, y saña impia
aun mas que tu azero ha obrado.
Cel. Veinte Templos he saqueado
de la Imagen de Maria.
Ros Gracias me doy, pues que llegò
à escuchar tu ira ardiente.
Cel. Y essa que es tan fria fuente
dexè abrasada de fuego.
Ros Alà permite que fuesses
rayo de su mano airada.
Cel. Hize hoz sangrienta mi espada
de

de las flores, y las miesses.
Ros. Assi à mi crueldad enseñas.
Cel. No reservò mi cuchillo
al humilde corderillo
que balava entre las peñas.
Ros. Halle el Christiano escarmiento
en ti, que rendirle sabes.
Cel. Con el polvo ahoguè las aves,
que eran poblacion del viento.
Ros. Sea indicio tu osadia
del fuego que en ti se vè.
Cel. Con el humo dèl tiznè
la rubia tela del dia.
Ros. Deste triunfo hagan memoria
marmoles insensitivos,
q̃ traes? *Cel.* Quatro mil cautivos.
Ros. Que mas?
Cel Aquesta es mi historia.
Ros. Pues yá, valiente Celin,
que al son de tus parches tiemblan
los oìdos de aquel monte,
refiriendo el golpe en quexas,
oye la mas infeliz
fortuna la mas adversa,
passion que el animo mio
dispensar pudo à la lengua.
Yá sabes que Don Garcia
de Vargas en essa Tela,
de quien el Principe Mayo
cortó á las flores libreas,
diò la muerte á Aben Juzef,
nuestro hermano: el Cielo quiera
que acierte á justar la ira
la vengança con la ofensa!
Yá te acuerdas que quedò
de mi arbitrio en la cadena
prisionero Don Fernando
de Lujan; pues porque sepas
quando es grande la desdicha
quanto la desdicha cuesta;
sabrás, que al vèr su valor,
al admirar su presencia,
ó por Astro, si es verdad
que inclinar saben estrellas;
quise bien á Don Fernando,
permiteme la indecencia
de dezir mi voluntad,
siempre en mi dolor secreta;
que es fuerça quando el doliente
de achaques de amor enferma,
para sanar del remedio
quexarse de la dolencia.
Dile señas de mi amor
con los ojos, de quien eran
desperdiciadas palabras
lagrimas que el fuego seca:
mas como el oìdo es tan rudo,
que nunca entiende por señas,
me aprovechè de la voz,
tan tarda en obrar mi lengua,
que le vendi por recato
lo que era solo verguenza.
Oyome, y dixo que amava,
preguntè à su amor, quien era
el sujetó de sus ojos,
enmudeciò à la respuesta:
y viendo en su voluntad
tan seguras resistencias,
me obliguè de que el silencio
su llama ocultè secreta;
que una voluntad que es noble
mas del secreto se prenda:
y en fin à los cortos plaços
de un ruego, me dixo que era
Leonor el felize dueño,
bien que el merito no tenga
de su voluntad, y entonces
à mi rostro, que antes era,
como timido de nieve,
le pintó sin diligencia,
al temple de sus palabras,
mil colores la modestia.
Agradecì el desengaño
con amorosa cautela,

que tal vez es menester,
quando amor no se remedia,
agradecer los desdenes
como si fueran finezas:
y sabiendo que Garcia
de Fernando en el ausencia
pudiera lograr favores
de Leonor, sabiendo que era
de sus luzes, ò sus rayos
diligente competencia,
viendo impossibles de alivio
los dolores de mi pena,
quise mas que Don Fernando
(sabe amor lo que me cuesta)
fuesse à lograrla en sus brazos,
que permitir que merezca
el que diò muerte à mi hermano
su hermosura, y su belleza;
y dexando este retrato
en rehenes de dàr buelta
à la prision, permitì.

Dale el retrato.

Cel. Detente. *Ros.* Que fuesse.
Cel. Espera;
es de Leonor esta copia?
Ros. Essa es su hermosura mesma,
de artifice temporal
lisongeada belleza.
Cel. Y no ha buelto Don Fernando?
Ros. No ha buelto. *Ce.* Pues como dexa
de aquel libre original
tan divina copia presa?
Ros. Oye, y te dirè porque.
Cel. Prosigue, y dime, que intentas?
Ros. La mayor industria. *Cel.* Dila.
Ros. De quien fuè capaz la idea.
Cel. Para hazer que venga? *Ros.* Si.
y porque à mis iras muera.
Cel. Como ha de ser? *Ros.* Desta suer-
Cel. Yà tengo la ira atenta. (te.
Ros. Fernando como te he dicho,
no quiso bolver; ò sea,
porque cobrar una copia
es ociosa diligencia;
ò sea porque Leonor
no le permite que venga
à rescatar la pintada,
pues goza la verdadera:
ò sea, porque no debe
cumplir su palabra mesma,
porque no es bien que à su amor
una obligacion prefiera.
Y porque à Leonor no importa
que yo su pintura tenga,
pues le quiere bien, y es facil
hazer del error fineza;
pues quando tuviera zelos
de muy desconfiada, ò tierna,
aun no le embiarà à cobrarle,
porque à cobrarle no venga:
y assi para dàr castigo
à su traicion, oy intenta
mi industria hazer que Fernando,
ò por ira, ò por violencia,
venga à cobrar esta copia.
Cel. Di la industria Rosa. *Ros.* Es esta;
tu has de fingir, que en los rayos
de essa hermosura te quemas,
pues que yà te avrà enseñado
esse camino la lengua;
haz que tu voz à los vientos,
ò los assuste, ò los yera,
pronunciandole à aquel monte
mentiras que el eco buelva.
Llama al muro de Madrid:
y porque tus iras tema,
como el trueno los peñascos
tu voz sus murallas yenda.
Obliga à campal batalla
à Fernando, y haz que vea
que de su Leonor amante
la copia adorada llevas,
que èl viendo de tus passiones
el imaginado tema,

con los zelos, como amante,
como amante, con la ofensa,
baxarà à cobrar la copia;
que una cosa es, que en mi vean
de su rostro este bosquejo,
pues no importa que le tenga,
ni à ella si le mira fino,
ni à èl si la vè satisfecha:
y es otra vèr que es un hombre
el que con ardiente seña
de voluntad apassiona
con su lamento à las peñas.
Baxe Fernando à cobrar
esta reliquia primera,
y enciendale como llama
lo que olvidò por pavesa.
Emboscados de esse soto
en la rustica alameda
tus soldados, quando salga
contigo à hazer campal guerra,
le traerán à mi prision,
para que escarmiente en ella
de su traicion, y su engaño.
No es traicion la que se emplea
en vengar otra traicion:
si èl fuè traydor, no consientas
darle muerte con lealtad,
si èl me dà muerte sin ella.
Yo no le pido impossibles
grandes á tu diligencia,
un amor, que en ti no avrá,
te pido que fingir sepas,
pues no les cuesta á los hombres
mucho trabajo esta ciencia.
Cobrame este fugitivo
esclavo, que haziendo ausencia
me llevó robada el alma,
aunque no lo hago por ella.
Y en fin con la industria mia,
con tu amorosa cautela,
con mi enojo, con tu ira,
darè alivios á la quexa,
venganças darè al agravio,
satisfacion á la ofensa;
y porque los dos tengamos,
tu despojo de quien vengas,
yo un esclavo; de quien triunfe,
y tu un blason que te deba.

Cel. Tu voz halagò mi oìdo,
y para que mejor sepas
quanto vale una venganza,
si con la industria se pesa:
tres intentos de un ardid,
tres passiones de una mesma
conseguir mañosamente
mi ira, y mi enojo intentan.
El primero es de mi amor;
pues esta sombra, que apenas
es rasgo de su verdad,
ni de su hermosura seña,
se passò desde mis ojos
á mi deseo, pues fuera
no conocer la verdad
dexar la passion perplexa,
con que sin fingir podrè
proseguir con tu cautela;
porque con odio, y amor
sea esta la vez primera
que la ira, y la voluntad
caminen por una senda.
El otro es, que pues me dizes,
que Garcia, de quien cuentas
de Leonór bella á los rayos
Aguila de amor anhela,
en viendo que á Leonór quiero
como fino amante, es fuerça
que aunque no se perdiò, baxe,
si de mas fino se precia,
á cobrar aquel retrato,
bien que otro mejor me queda,
que este es bosquejado en sombras;
y este pintado en ideas.
Y es el otro, que Fernando,
como dizes, cobrar quiera

una

una perdida reliquia
de cenizas que aun no oy queman;
con que emboſcada mi gente
deſte ſoto en la aſpereza,
à Garcia que à mi hermano
diò en el campo muerte fiera,
con las ventajas que ſaben
los criſtales deſſa tierra,
pues de ſu valiente ſangre
llevaron al Tajo nuevas,
darè el ſangriento caſtigo;
los dos amantes es fuerça,
que à un tiempo vengar ſu amor
airadamente pretendan,
ſi Fernando fuè contigo
traidora la induſtria muera
de ſu traicion; ſi Garcia
diò à Juzef muerte ſangrienta,
cobre diſcreta venganza
mi valor, y tu cautela.
Conſiga yo no tener
oy que eſte bolcan rebienta,
que en eſta Imagen que adoro,
compaſsiones enternezca:
tu valor, y mi valor
hagan de la induſtria pruebas,
que mal de amor las paſsiones
con la ira ſe remedian,
à campal lid provocado
Fernando mi enojo tema,
celoſo con Don Garcia,
la que vibrare ſaeta
diſparada à ſus murallas,
latiendo vengançcas muerda:
amor, y zelos te imiten,
amor, y zelos me fuerçan
de un achaque adoleſcemos,
un ardid nos convalezca,
que agravios ay como zelos?
quien los tiene, y no los venga?
quç el que unos zelos conſiente
tambien ſufrirà una ofenſa:
anſi puede ſer que logre
eſta impoſsible belleza,
que me haze querer mas
ſaber que ay mas que la quieran:
darè muerte à Don Garcia,
Don Fernando en la cadena
de tus braços logrará
las priſiones que deſeas:
morirà el traydor Garcia,
lograrè ſin competencia
un amor.

Roſ. Y quando no,
la que vès campaña amena
eſpigar en rubios granos
arderà en negras paveſas.

Cel. Y quando no, minarè
deſſa madre de las ciencias,
que anſi Maredit ſe llama,
las peñas que la ſuſtentan,
porque el fuego material,
que en mi coraçon ſe engendra,
à ſu reſiſtencia unido,
ſu eminente muro yenda.

Roſ. Pues eſte eſclavo que quiere
reconciliarſe en la ſeta,
que de ſu Africano padre,
por lineas de Agar hereda
guiarà nueſtros ſoldados.

Lim. Cuidadoſa centinela
me has de catar en el ſoto,
que non es mucho que venda
à mi patria por la vida,
que Judas Apoſtoleta,
è acompañador de Dios,
è à ſolas treinta monedas
vendiò á Dios, que non farà
un hombre con cavellera?

Cel. Pues, ea guiad ſoldado.

Lim. Vèn empos de mi.

Cel. Que eſperas?

Roſ. Que me aliente tu valor.

Cel. Yá mi venganza te alienta.
Rof. Los parches el monte asusten.
Cel. El clarin los vientos yera.
Rof. Guardate Madrid, que yà
Rosa sobre tus almenas.
Lim. Yàn cumplo con vuessa sangre
la mia madre Gallega.

Vanse, y sale Don Garcia.

Gar. El Ferrando de Lujan
aqui me ha fecho venir,
en las Atochas, que estàn
en par de la sobidura
de aquesse torromontero,
Saca un papel, y lee.
me fabla el renglon primero,
de Ferrando en la escretura;
que le espere con valor,
è para muessas reneillas
que traiga mias dos cochillas,
la chicota, è la mayor.
Negra la noche ha pisado
los montes con tardo pie,
è con ser grande, no vè
mia vista un arbol del prado.
Non el Moro hazer entrada
puede à este Atochar cerrado,
que està en rededor cercado
con una, è otra estacada.
Quanto con negros bosquejos
pintura la mia ilusion,
sombras cara Oriente son,
y cara Poniente lexos.
E agora escuchando estàn
Parase à escuchar.
mis oìdos con cuydado
seña, de que home ha pisado
la Atocha, que late un can.
Azia allì estàn pisoteando,
ò es fegura del temor,
ò el viento faze romor,
ò anda en mi busca Ferrando.
Home es por vida mia,
si llega coido escochar.

Sale Don Fernando.

Fer. Yàn dì con el Atochar,
en que finca Don Garcia.
Mucho encontrarle me alegra,
non mirè en toda mi vida
la noche tan amarrida,
è tan sin sal, con ser negra.
E à mas, que al gusto importuna,
è à los ojos dà mas pena;
que quien naciò tan morena
non tenga gracia nenguna?
Rumor nenguno se espera,
de las hojas non se sabe;
non grazna agoura el ave,
non ruge airada la fiera.
Mas la escoridad me assombra.
Gar. Roìdo entre las ramas creo.
Fer. Home escocho, è non le veo;
es Garcia? *Gar.* Quiē me nombra?
Fer. Es Ferrando, que os retò
para la muessa contienda.
Gar. Fablad quedo, non se entienda.
Fer. Nenguno nos escochò.
Gar. Pues començad la question.
Fer. Antes que entinte el azero,
para el mio desquite quiero
entonar la mia razon.
Gar. Dezid, qual la causa es
de romper nuessa amistad?
Fer. Parad, mientes. *Gar.* Ea, fablad,
è lidiaremos dempues.
Fer. Mi amor por Leonor se muere,
è mas su amor me quisiò;
el su padre os la endonò,
è sè yo que à vos non quiere.
La que à mi ha influìdo estrella,
me faze amar de tal suerte,
que aveis de darme la muerte
si vos maridais con ella.
E por non sofrir mancilla,

el

el mio amor fino quisiera
non morir de essa celera,
è finar de essa cochilla.

Gar. Es la obligacion tan rara
de nuessa vieja amistad,
que à estàr en mia voluntad,
cuido que vos la endonara.
Mas siendo yo Cavallero,
bien non ha de parecer
pedirla ayer por muger,
è oy fablar que non la quiero.
Escrita guardo à Leonor
en el alma con mia fee,
è aunque quiera non podrè
desemprемir el mio amor.
Pues repasad, que decoro
mias penas os guardaràn,
si la he pedido à Gracian,
me la ha endonado, è la adoro.

Fer. Ea, vuessa vana opinion,
dezid non puede empecer
matrimoniar con muger
que à otro home tiene aficion?
Non sabeis que esto es ansi?
pues non busque vuessa fama
á fembra que à vos non ama,
è me està quisiendo à mi.

Gar. Espantado, è sospendido
vuessa mengua me ha torbado,
pues vivis tan confiado,
que os creis que sois querido.
Las engañifas tambien
de fembras podeis coidar,
quando non ay que fablar,
fablan en quien quieren bien.
Escopid su mala casta.

Fer. Pues al vuesso pundonor
non basta dezir, Señor,
que ella lo diga? *Gar.* Non basta,
à mas que non puede ser.

Fer. Catad bien lo que dezis.

Gar. Yo non digo, que mentis,
mas non lo quiero crreer.

Fer. Pues finque nuevo valor,
è nuessa lid apagada;
fagamos que esta vegada
la dè à qualquiera Leonor.

Gar. Non lo ha de dezir por Dios,
ni he de aver tamaño susto,
que puede tener mas gusto,
è quereros puede à vos.

Fer. Pues si non vos satisface
mio ruego, que à vos se omilla,
desabrigad la cochilla
el Garcia. *Gar.* Que me place,
mia razon està fablando.

Sacan las espadas.

Fer. Erguida està la mia espada;
fuid desta cochillada. *Riñen.*

Gar. Lidiad, è callad Ferrando;
hallará satisfacion
la razon que en mi se està.

Fer. O como me coitarà
finarvos sin contricion!

Gar. Non le aplaço dàr mas largas
à la mia sopitez.

Fer. Finarvos pienso esta vez.

Dent. Leo. Garcia Ramirez de Vargas.

Gar. Que parla el viento veloz?

Fer. Aquella voz me ha tollido
el alma por el oido.

Gar. Escochad. *Fer.* No ciego voz.

Gar. Pues turbados como estàn
los nuessos azeros? ea.

Fer. Entornad à la pelea. *Riñen.*

Dent. Leo. El mio padre Gracian.

Gar. Non es la voz de Leonor?

Fer. Si, que al su padre ha llamado;
si acaso la ha cautivado
el Moro engañirador?

Gar. Non la llevan caotivada.

Fer. Es tamaño su quexido.

Gar. Està el Atochar guarnido
con una alta empalizada.

Fer. Sola su voz escochè;
quexicosa, è lastimera!
Gar. Non era Leonor? *Fer.* Ella era.
Gar. Donde estarà? *Fer.* No lo sè.
Gar. Pues si su voz escuchamos,
turbados non nos paremos.
Fer. Todo el monte registremos.
Gar. E por los frondosos ramos
non quede una rama aora
que non rebusque el dolor.
Fer. Vamos.
Sale Leonor con una acha, y un farol.
Leo. Mio padre, è señor;
valgasme nuessa Señora!
Gar. Leonor? *Le.* Mio pecho se yela.
Fer. De donde te has escorrido,
el tu cabello estendido,
y en tu braço una candela?
Gar. Como te fallamos, dì,
tan tarde en este Atochar?
Leo. Mio padre vengo à buscar:
los dos que fazeis aqui?
Gar. Dempues Leonor, lo sabràs.
Fer. Dinos, que te ha socedido?
Leo. Prestareisme el vuesso oído?
Fer. Atento estoy mas, y mas.
Gar. Yo atordido, como aqui
sola fincas con tal mengua?
Leo. Yà lo parlarà mia lengua.
Gar. Fabla, pues.
Leo. Escocha. *Fer.* Dì.
Leo. El señor Rodrigo
Rey nuesso gentil,
que à la su Florinda
forcejò à rendir;
mandava en España
el año infeliz
que el Conde Jolian
traydor, è malsin,
de allende el mar traxo
Moros mil à mil:
los Godos Christianos
tratanse escorrir,
para non catar
lastimoso el fin.
En luengos dos años
de roxo matiz
cataras los rios
al mar descendir
del Ebro, y del Duero
al Guadalquivir.
Las madres, è fijos
se vieron plañir,
cada qual por ella
aun mas que por si.
De fuego aburados
los campos oì
que no obedecieron
è su Rey Abril.
De fame se vieron
las rosas morir,
y de sed, y fame
el montès espin.
Arroyos de sangre
por aqui, y alli
fazen sobiduras
al monte cerril.
De nuessa Vandalia
el limpio Genil
la diò à su Granada
mas finos rubìs.
Abrasadas chozas
arden à escopir
la faz de las nubes
blanca, è carmesi.
Cautivan las Villas
del nuesso confin,
è à mas las Ciudades
cercan, sin oìr
lamentos, que faze
sexo femenil.
Templos, que el Jesus
guardó para sì,
donde à la su Madre

tanto Querubin
Psalmos la cantava
que entonò David.
Del Mahoma falso
fuè Mezquita vil.
Maria la Virgen,
con su Niño alli
se dexò en el fuego
toda comburir,
que non solo Dios
atendió à sofrir
muerte por el home,
mas tambien aqui
quiso la Madre
del Sol, è de sì,
por culpa del home,
è culpa tan ruin,
su semejadura
dè al fuego sotil.
Finò el Rey Rodrigo
en la cruda lid,
non pagò su pena,
la su culpa si;
è todos pagaron
los Godos alli
de su Rey los yerros.
Reyes, què vivìs,
semejad del Godo
la historia infeliz:
è catad, que Dios
somo destroir
por sandezes de uno
vassallos cien mil.
Barragan Pelayo
tratò de sobir
de erguida montaña
la ruda cerviz:
de homes infançones
se fizo adalid,
è à la su cochilla
coidó retenir
de Moras gargantas
sangre vaharì;
Castiella en estotras
se empieza à rendir,
è una de las Villas
fue nuessa Madrid,
la Virgen de Antioquia,
Madre del Ofir,
Sol, que estava en medio
de nuestro Cenit,
desapareciò:
non se supo en fin,
si el su Alcalde Godo,
piadoso Adalid,
la ocultò en las grutas,
coidando que alli
Moros trabajavan
su faz escopir:
ó si el uno, è otro
santo Querubin,
la solicitaron
sitio mas feliz:
è como le falta
su Madre à Madrid,
devoto, è constante
mio padre, al llocir
el Sol, que es topacio,
è fino rubí,
con mi, è con Elvira
comiença à salir
à buscar la Imagen,
fablando en Latin
divinales hymnos
que yo non sopì.
Visita en su busca
del monte cerril
al rudo Atochar
quanta flor gentil
faze en praderias
el viento se hondir:
escondijaduras
quantas ay de aqui
à lo erguido en somo
de

de aquella cerviz,
faze escodriñar,
è à mas discorrir
de arboles que viste
de fojas Abril,
la espesura dura,
è coida ascendir
à catar el nido
de Aguila, è nebli.
Una è otra antorcha
manda requerir,
y en essa llanura
repassar le vì
del verde pellico
la Antorcha civil.
Regañon el viento
non dexa locir
las muessas candelas;
è à non ser por mi,
que posse en la mia
diafano viril,
non se viera senda
è oy fiziera aqui
de mollidas flores
verde traspontin.
Vozes à la Virgen
damos mil à mil,
que à rebeldes peñas
fizieran plañir;
è por nuessas culpas,
segun entendì,
maguer que nos oye,
non la place oir.
En los matorrales
mio padre perdì,
è à la mia candela
no avido llozir.
La mi hermana Elvira
non parece en fin;
si à lidiar agora
por mi amor salìs,
è con las cochillas
os catais ferir,
pues que de consuno,
mia mano pedìs,
è con busco quiere
mio padre complir,
fabladle los dos,
non beban por mi
arroyos de plata
purpureo carmin:
non fagades cuenta
de amor falso, è vil,
y en busca de nuessa
Señora venid,
Rosa colorada,
y azul Aleli,
alegruras fazen
con quedo bollir,
coidando que salga
à sostituir
del Sol que nos falta
la luz carmesi.
El que mi velado
coidáre salir,
antes à la Virgen
fable, que no à mi.
Divinal Señora
os obliga alli,
mi amor es un viento
que se ha de escorrir;
catad esta Rosa,
que agora treì
que de nuessa tierra
quiere producir:
los dos en su busca
homildosos id;
è si à esta Señora
quereis obedir,
vuestra enemistança
finque para roin.

Fer. Aunque el amor me obligò
al sandio loco interés,
mia Leonor, primero es

nuessa Señora que yo.
Gar. Pues à la Virgen busquemos
con fee, fineza, y amor,
que aqui se queda Leonor,
è por ella lidiaremos.
Fer. Maria es la que me aclama
con afecto mas veloz,
que aunque parece tu voz,
es su voz la que me llama.
Gar. Con Ferrando mi enemigo
templar trato la osadia,
que quizàs quiere Maria,
que non maride contigo.
E aunque el alma por ti muere,
yà una, è otra vegada,
non has de ser mi velada,
si la Virgen non lo quiere.
Fer. E yo fablo una osadià,
que non escatimais vos,
que aunque quiero mucho à Dios,
quiero otro tal à Maria.
E agora fare os quadre
la mi devotança; pus'
non le enojarà Jesus,
que quiera bien à su Madre.
E otra razon para nos
posar en bronce querria,
que quien non quiere à Maria,
non le tiene amor à Dios.
Gar. E porque, fablame aqui,
en essa razon estàs?
Fer. A quien quiere Christo mas
non es à su Madre? *Gar.* Si.
Leo Es divinal el su ardor.
Fer. Luego con razon se infiere,
que aquel que non la quixere,
non le tiene à Dios amor.
Dentro Gracian.
Gra. Leonor?
Leo. Mio padre ha llamado.
Dentro Elvira.
El. Mio padre? *Gar.* Elvira anda alli,
Fer. Vàs à socorrerla? *Gar.* Si,
vete tu por esse lado.
Leo. Busco à Gracian, que me llama.
Fer. Yo à la Virgen Celestial,
à Leonor non quiero mal,
pero Maria es mi Dama. *Vanse.*
Sale Limonada.
Lim. Sin ley, razon, ni decoro
faciendo à Moros el buz,
fartandome de alauzcuz,
me fingì que estava Moro.
Mas yà arrepentido fablo
con Jesus para mis dudas;
si aquesto fiziera Judas
non le agarrafara el diablo?
Escorrì de la Morìa,
è cuido que estoy seguro:
el que alli se vé es el muro
de Madrid la patria mia.
Fengì que venia á espiar
por uno, è otro collado,
è fugiendo me he colado
en medio del Atochar.
He la mia ropa rasgada,
que al tiempo que aqui colè,
las siete barras trepè
de la nuessa empalizada.
O tengame de su mano
de Antiochia nuessa Señora,
pues non he encontrado agora
nengun infançon Christiano.
Ay mia patria deseada
donde ay en cada rincon
para hazer la sinrazon
tabernas de agua envinada.
Ay uno, è otro figon,
donde venden sin trabajo
tan dissimulado un grajo,
que le yantan por pichon.
Ay mis ollas estrañas,
donde el menudo yantè,
que son ollas de Noe,

donde hay todas alimañas.
Hay fembras, mas non recibo
folàz de averlas nombrado,
por no estàr amancebado
folgava de estàr cautivo.
E aora que me he fincado
sin quien mia pasion impida,
quiero discorrir la vida
de un hombre abarraganado.
Entra un home donde quiera,
à fazer sandios cariños,
è sin pollos, è sin niños
le piden una pollera.
E si un home anda tirano,
è non se carga de todo,
fablan luego; desse modo
lo fazia Don fulano?
Si non dà, le fazen ser
de Marcos el compañero,
si un home dà su dinero,
luego no le pueden vèr.
E si porfiado importuna,
que vèr amiga no intente,
fablan: por èl solamente
non tengo amiga ninguna.
Non quiere sino zeloso
fablan, è dàn sus razones,
è si busca los rincones
de noche, que es malicioso.
Si amenaza, que es valiente;
tibio si tarda de noche;
si non dexa andar en coche,
fablan, que es impertinente.
E si un home la fabló
con sopitez denodado,
fablan: èl no està enseñado
à mugeres como yo.
E como si el llano amor
se prendàra de linage,
non se habla fembra que baxe
de parienta de un señor.
Si uno amorra, es desigual;
si casca, es rufian airado;
si non casca, es un coitado;
si assiste, tiene pañal.
E à nada se satisfacen,
si un home non es un cesto,
mas lo que dizen es esto,
aora falta lo que fazen.
Si una anciana entra rezando,
è uno la acertasse à vèr,
fablan, que es una muger
que viene à pedir prestado.
Y es una santa è quisiera
prestarlo; y el majadero
saca luego su dinero,
y le paga la tercera.
Si de una amiga se obliga,
y las dos juntas estàn,
y entra uno, è topa un galàn
se le caloña à su amiga.
Y esta cizaña se siembra,
tan bien, que à rato distante
la otra amigota à su amante
le fabla, ques de mi fembra.
Con que ninguno, por Dios,
sabrà como la patrañan;
pero à mi nonca me engañan,
que pienso que es de las dos.
Si hallo home posado en silla,
el casero viene à ser;
si uno topa un mercader,
viene por una restilla.
Si huyendo un galan se passa
àzia el retrete menor,
es un aposentador,
que quiere tassar la casa.
Para irse de noche, hazer
que una hermana està finada,
è le dizen que es casada,
porque no la vaya à vèr.
Pues home, vivid elerta,
è à la que querais querer,
fablad vuesso parecer,

y escorrid luego la puerta.

Dentro Gracian.

Gra. Leonor par del Atochar
me catarás, llega cedo.
Lim. Voz de home escocho, è non se
por donde vaya fugiendo.
Gar. Elvira somo el ribazo
te posa, è podras mas presto
seguir la muessa candela,
asciende agora. *Elv.* Non puedo
que el aire me ha derrotado.
Leo. Cata la luz. *El.* Non la veo.
Lim. La mia lengua de Castiella,
escocho fablar non lexos.
Leo. Elvira? *Elv.* Leonor?
Gra. Al llano.
Lim. Aqueste nó es nuesso abuelo
Gracian Ramirez de Vargas,
Matusalen destos tiempos?
è aquel Ferrando mio amo,
el que me ha dexado preso,
è cautivo; mas los amos
son los enemigos nuessos.
Pero aun bien que los criados
non suelen querer los menos.
A el mio señor Ferrando
por la llanura.

Salen todos por distintas partes.

Gra. Al sendero. *Leo.* Aqui finco.
Elv. Aqui has de hallarme.
Lim. Yà llegan.
Gra. Valgasme el Cielo
Ferrando. *Fer.* El señor Gracian.
Gra. Garcia. *Gar.* El Alcayde nuesso.
Gra. Elvira, te has fecho mal?
Elv. Caì mas non mal me he fecho.
Gra. Limonada, quien aqui
te ha traido? *Lim.* El mio ingenio.
Gra. Como engañaste al Celin?
Lim. Non sabes que soy Gallego?
Gra. Adonde los Moros fincan?
Lim. Estàn de aqui espacio luengo,
en las cañadas que fincan
en par del camino espesso
de Segovia. *Gra.* E que imaginan?
Lim. Cercar à Madrid sospecho,
luego que trascuele el Sol
los cristalinos espejos.
Gra. Quantos Moros?
Lim. Veinte mil.
Non los temas. *Gra.* Non los temo,
que si parece Maria,
Maria, è yo para ellos.
Leo. Pues busquemos à la Virgen
de Antiochia. *Gra* Escodriñemos
antes que se asome el Alva:
el Alva del mejor Cielo,
que aunque el demoño sotil
con la ventisquera ha fecho
matar à la nuessa luz
somo esse ribazo luengo,
la luz de la Fè que guardo,
non puede apagarla el viento.
Fer. A esso he venido en tu busca.
Gar. A esso me truxo el mio intento.
Gra. Fijos, Garcia, è Ferrando,
Elvira, mio contento
desde el dia que à Madrid
ganaron los Godos nuessos,
è yo quedè por su Alcayde,
maguer que non lo merezco,
non dexè de escodriñar
Santuario, Ermita, y Templo
por vèr si encuentra à la Virgen
la mi devotança, è zelo:
è avrà seis dias que estando
recogido en el mi lecho
pinturando mi sentido
las imaginaciones del sueño;
Jacob segundo mirè
baxar è sobir del Cielo
Angeles à este Atochar,
è posada en medio dellos
la Virgen nuessa Señora,

y el su Chicote pequeño
por consolar la su Madre
la dava abracijos tiernos.
Cada siempre que à los muros
de nuessa Villa aparezco,
luzes desde el Atochar
sobir à los Cielos veo.
Aqui està nuessa Señora,
desta manera sabremos
donde està ; los santos himnos,
con el su divinal rezo
de la Virgen repassad,
con tanto devotamiento:
Garcia, entonad la Salve
en tanto que la busquemos,
è non consintais los dos
humanales pensamientos;
que si non arrepentidos
reprochais vuessos deseos,
por non vèr vuesso pecado
non querrà la Virgen veros.
Elvira, el vuesso Rosario
sacad, è parladme luego
de la santa Ave Maria
el quotidiano mysterio.
Leonor, pues que vos sabeis
la Magnificat, vos ruego,
que la fableis, ea fija.

Leo. Yà, señor, vòs obedezco.

Gra. E vos sacad el Rosario,
Limonada. *Lim.* Non le tengo,
que me le quitò un Alarbe,
que era devoto en estremo
de rezar por nuessas cuentas,
mas rezava por sus quentos.

Gar. Pues rezad por la memoria.

Lim. Haseme olvidado el rezo.

Gra. Virgen, à vos invocamos
los vuessos fijos plañendo.

Fer. Donde estais, señora mia?

Leo. Que yà non te place vernos?

Elv. Muessanos el tu Chicote
oy en tamaño destierro.

Gra. Faznos, mi Señora dignos
de los tus prometimientos.

Leo. Aqui estàn vuessos cautivos,
adonde te fallaremos?

Gar. Aqui està quien con fee pura
te busca ardiente luzero.

Fer. Aqui està. *Abaxo una voz.*

Voz. Aqui està. *Gra.* Que escocho:
Escochastes en el viento
una voz? *Elv.* El eco es, padre,
non fagas caso del viento,
que el eco es niño que fabla
lo que le dizen primero.

Toma un açadon, y cava.

Gra. Muessa el açadon, Elvira,
que cavar la tierra quiero:
aqui està nuessa Señora,
ca la voz creer apruebo,
que nunca dize palabra
que non sepa bien el eco.

Elv. La tierra cavas? *Gra.* Si, Elvira,
è que me ayudeis vos ruego
à desocupar la Atocha,
que estoy caduco, è non puedo.

Todos quitan las Atochas.

Leo. Quien ha buscado en la tierra
la que se ha sobido al Cielo?

Fer. En la tierra te buscamos,
Madre de Dios verdadero.

Gra. Avisanos, mi Señora,
si acaso estais dentro.

Abaxo una voz. Dentro.

Gra. Dentro està, mios quatro fijos,
otro que tal trabajemos,
è non quede un escondijo
que non se mire. *Gar.* Esso intento.

Caese la tabla, y salgan por debaxo.

Gra. O valasme Dios! que miro?
toda la tierra se ha abierto,
divinales luzes miro,
escochad los instrumentos.

To-

Toquen chirimias, y sube la Virgen con dos Angeles à los lados con luzes.

Fer. Vos escondida en la tierra,
mia Virgen? mas non es nuevo
que la que se llama Rosa
aya salido del suelo:
lluvia, è riego ha menester
la rosa, è vos, Rosa, viendo
que non llovieron las culpas,
non quisistes salir cedo.
Mas luego que à este jardin
llovieron los ojos nuessos,
è como son los plañidos
lisonjas à el Jesus tierno,
salisteis fragrante, è pura
del divinal posadero,
que para vos, Virgen Rosa,
el llanto solo es el riego.
Elv. Pucheros hazeis, mio Niño?
en la tierra estais, è creo
que non vos faltarà barro
para hazer essos pucheros.
Leo. Aburada estais, mia Virgen,
è non ha obrado el incendio?
pero sois Zarça, que arde,
è non la consume el fuego.
Gar. Non era mejor, señora,
sobiros al Cielo vuesso,
è baxar loego á la tierra,
que en nuessa tierra escoderos?
Fer. Non, porque Dios quiere mas
à la tierra, que no al Cielo.
Gra. Que fablas, Ferrando?
Fer. Fablo
la verdad. *Gar.* Fabla con tiento.
Fer. Escochad, è lo vereis.
Gra. Si has de fablar, fabla presto.
Fer. Dios, Espiritu Divino,
Dios, que es el Dios de sì mismo,
con el Fiat non criò
maquina de la tierra, y Cielo?
Non nació en el Cielo Dios;
esto no es cierto? *Gra.* Es cierto.
Fer. En que consiste la gloria?
Gra. En vèr à Dios.
Fer. Y si èl mesmo
à la tierra se baxára,
como se posa en el Cielo:
non fuera gloria la tierra
como el Cielo?
Gra. Non lo niego.
Fer. Luego bien podrè dezirte,
que pues el Divinal Verbo
para rescatar los homes
descendió à encarnar al suelo,
que es fuerça quiera mas,
pues quiso tanto à los nuessos,
à la tierra, como patria,
que à los Cielos, como assiento.
Gra. La tierra es un barro inutil.
Fer. E barro de que està fecho
Christo, è la Virgen Maria,
è por hazerle perfecto
en el principio del mundo
le massò su Padre mesmo.
Gar. Bien fablas.
Tocan un Tambor.
Fer. Al arma tocan.
Lim. Dimos en el laço. *Gra.* Quedo;
non os espanteis, amigos,
non cobreis al Moro miedo,
que pues pareciò Maria
despues de siglos tan luengos,
non creo que ha parecido
para perderse tan presto.
Llevànla entre todos.
Venid à sitio decente,
mia Señora, que os promero
que antes que amanezca el Sol,
si ay mas Sol que el Fijo vuesso,
de fazeros una Ermita,
è seràn los peoneros
los que en la vuessa presencia
cuidan vuesso acatamiento;

ea, venid la mia Virgen.
Fer. Seguro finca este puesto,
que muessas empalizadas
nos le asseguran. *Lim.* Es cierto.
Gar. La Virgen và con nosotros.
Gra. Esposa, venid al Templo.
Leo. Palma, à señalar el fruto.
Gar. Venid à exaltaros, Cedro.
Fer. Dexad poner la mia alma
en vuesso cristal espejo.
Elv. Ciprès, dad verdor al campo.
Gra. Escala, subidme al Cielo.
Leo. Abrid la puerta al mio llanto,
divinal cerrado Huerto.
Gar. Floreced, Lilio entre espinas.
Fer. Zarza, dadnos vuestro fuego.
Elv. A defendernos, Ciudad.
Lim. Vellocino, à enriquecernos.
Gar. Torre, fazme tu David.
Fer. Nave, à surgir en el puerto;
y si entre Atochas silvestres
pareciste al llanto nuesso,
la Virgen del Atochar
de oy mas te llame tu Pueblo.

JORNADA TERCERA.

Tocan un clarin, y salgan por dos puertas diferentes, Rosa, Celin, y Mahomat.

Cel. Yà hasta el muro hemos llegado
con resolucion valiente.
Mah. Yà està emboscada mi gente.
Ros Y yà està Madrid cercado.
Mah. Que pretende tu rigor?
Ros Que procuran tus desvelos?
Cel. Dár una vista à mis zelos
en el campo de mi amor.
Ros. Es esse el retrato? *Cel.* Si.
Mah. Tienesle amor?
Cel. Amor tengo.
Ros. Piensas vengarte?
Cel. Oy me vengo.
Ros. No intentas vengarme à mi?
Cel Muera Fernando traydor.
Ros. Restaura la sangre mia.
Cel. Y muera tambien Garcia.
Ros. Y Leonor? *Cel* Viva Leonor.
Mah. Tu sangre se restituya.
Ros. Tu ira se irrite ardiente.
Cel. Pues tu vè á avisar tu gente;
tu, Rosa avisa la tuya.
Ros. Desta manera ha de ser.
Cel. Sabes quando has de venir?
Ros. Quando empieces à reñir.
Mah. Yo te sabrè obedecer.
Ros. Tu industria empiece, y la lid.
Cel. Prenderte à Fernando ofrezco.
no te vás? *Mah.* Yà te obedezco.
Ros Llama al muro de Madrid.
Cel La vengança te asseguro.
Ros El ardid conseguirèmos.
Cel. Vendreis á tiempo?
Ros Vendrèmos.
Mah. Llama al muro..

Vanse Rosa, y Mahomat.

Cel. Llamo al muro.
Ha del Muro de Madrid?
ha del gigante de canto,
que engendrò la industria, á prueba
de las iras, y los años?
Ha los que siendo Españoles,
sois militares serranos,
que en el desierto del miedo
os abrigais de un peñasco?
Hà centinela del muro?

Limonada al muro.

Lim. Quien llama al muro?
Cel. Yo llamo.
Lim. Es Celin? *Cel.* No me conoces?
el que Alà fulmina rayo,
porque de vuestra Madrid
quiebre en el risco poblado.
Quien eres? *Lim.* Soy Limonada,

el tu amigote, y esclavo,
y el que de ti se escorriò.
Cel. Pues como te fuiste?
Lim. Andando.
Cel. No eres hijo de Mahoma,
en su ley reconciliado,
pues como negarle puedes?
Lim Mahoma era un gran borracho,
non alçando lo presente,
è non catè estar al passo
llamandome Limonada,
que me consumiera à tragos.
Cel. Pues uando mi gran Profeta
ha bebido vino? *Lim.* Aguado.
Cel. Quando èl bebiò, ni comiò
sino es que fuesse. *Lim.* Marrano.
Cel. Mientes.
Lim Non bollo esse mientes,
como dize el Italiano.
Cel. Eres perro por Mahoma.
Lim. Por San Pedro, que eres galgo,
que es Santo de Letania,
è fuè Santo siendo calvo.
Cel. Tu me engañaste. *Lim* Tambien
nos engaña un Boticario;
è tira à las nuessas boisas
uno, è otro redomazo
de cosas peor que tinta;
è siendo afrenta callamos.
Cel Dì á Fernando de Lujan.
Sale Don Fernando al muro.
Fer. Yà està en el muro Ferrando,
que es lo que fablas, Celin?
Cel. Vengo à dezirte, que traigo
de Leonor, tu amante hermosa,
la copia divina en rasgos.
Fer. Que copia?
Ensẽñale un retrato de Leonor.
Cel. Lo que dexaste
à palabra, y amor falso
en rehenes de dár buelta
de Rosa en la fee; si acaso
de tan amante te precias;
como precias de bizarro,
baxa à cobrar su hermosura,
cuerpo à cuerpo, y braço á braço,
que solamente el amor
nos puede igualar à entrambos.
Fer. En fin essa es su pentura?
Cel. Este es su mesmo traslado.
Fer. E quien te le ha dado? *Cel.* Rosa.
Fer. Catalo bien *Cel.* Verdad hablo.
Fer. Yàn te tiro mi ira, can,
piedra es, mordiscala en tanto.
Cel Baxa, pues. *Fer.* Temo Celin
que has de fugir mientras baxo.
Cel. Soy el valor.
Fer. Non le pierdas.
Cel. Como puede errar el braço?
Fer En fin me esperas?
Cel. Te espero.
Fer. Pues yan desciendo.
Quitase del muro.
Cel. Yà aguardo.
Lim. Pongase bien con Mahoma,
Celin; mas non faga caso
de su avelencia, que fue
Mahoma tan rudo, è zafio,
que en años quarenta è ocho
aprender quiso à ser santo,
è se quedó çancarron;
pero un bien que tiene al lado
muchos Angeles; mas son
todos de escalera abaxo,
è andad en la chimenea.
Cel. Como no baxais, Christianos?
Salen Don Fernando y Garcia cada uno por su parte.
Fer. Daràte sangriento fin
la mi cochilla veloz.
Gar Yan deciendo à la tu voz,
Rey de Toledo Celin.
Fer. Que miro? Valgasme Dios!
Gar. Que faga agora non sè.

Cel.

Cel. Como, si al uno llamè,
baxais à campaña dos?
Fer. Solo à vos viene buscando
la mia sopitança impia.
Gar. Yo non supie que salia
en vuessa busca Ferrando.
Cel. Mis vengancas no sabràn
quien eres, Godo valiente?
Gar. Yo soy Garcia el pariente
del nuesso Alcayde Gracian.
Cel Tambien à ti voy buscando,
que mi sangre he de vengar.
Gar. Bien te puedes entornar,
que yo he de lidiar, Ferrando.
Fer. Cobrar la vengança trato
de un retrato que perdì,
à esso del muro ascendì,
yo he de cobrar mi retrato.
Gar. Si el cobrarse es mi interès,
si non le llevo me infamo,
que yo otro que tal adamo
á la fembra de quien es.
E como mi amor la quiere,
la mi cochilla procura
cobrar su pinturadura
donde-quiera que la viere.
Fer Non estès escatimando
el duelo à la sangre mia,
que non ha de cobrar Garcia
lo que ha perdido Ferrando.
Dile à Rosa, al me escapar,
ella á Celin se le dió;
pues aquel que le perdiò
es el que le ha de cobrar.
Gar. Non la tu razon me llama,
que si tal mengua fecisle,
yo non sé si le perdiste,
solo sè que es de mi dama.
Sacan las espadas.
Fer. Cata mi espada, Celin.
Gar. La pintura ha de ser mia.
Fer. Non lidies con el Garcia,
si non quieres vér tu fin.
Gar. Finarete, vive Dios,
si tu sandez me provoca.
Cel. Esperad, que à mi me toca
reñir solo con los dos.
Tu faltaste á la lealtad
que de dàr buelta juraste,
tu à tu palabra faltaste?
Fer. Es ansi; fablas verdad.
Cel. Tu en la campaña tambien,
yà valiente, yà inhumano,
diste la muerte á mi hermano
en la vega. *Gar.* Fablas bien.
Fer. Non lo dudo. *Ga.* Non lo ignoro.
Cel. Esto no es assi? *Fer.* Es ansi.
Cel. Tu quieres á Leonor? *Fer.* Si.
Cel. Tu amas á Leonor? *Gar.* La adoro.
Cel. Pues si yo quiero à Leonor,
à daros la muerte apelo,
á cada qual por un duelo.
y à entrambos por un amor.
Gar. La tu razon nos ataja.
Cel. Ea, que os aveis parado?
Fer. Que non el desafiado
ha de lidiar con ventaja.
Cel Si yà os estoy provocando,
que espera vuestra osadia?
Fer. Dexame lidiar, Garcia.
Atajanse el uno al otro.
Gar. Dexame lidiar, Ferrando.
Cel Yo he de matar à los dos.
Gar Non me dexaràs lidiar?
Fer Non te avemos de finar
con ventaja, vive Dios.
Cel Placeme que seas valiente.
Fer Yo solo le finarè.
Dentro ruido de armas, y sale Mahomat, y Rosa
Gar. Que ruido es este? *Cel.* No sè.
Ros. Yà està á tu lado tu gente.
Fer. Como gente has emboscado?
è como? fabla señor,

quien tobio solo valor,
tiene mengua acompañado?
Cel. Yo vine de aquesta suerte
no en el campo à pelear,
que solo vine à vengar
una traicion, y una muerte.
Solo à prenderos venia,
colerico, è indignado:
mas sacar quiero un traslado
de tan noble bizarria.
Solo uno reñia por Dios
quando á los dos provoquè;
pues con ventaja, porque
he de reñir con los dos?
Rosa, las iras detèn,
vuestro campo estè seguro:
bolveos los dos al muro,
que yo me buelvo tambien,
pues que à dos debo el decoro
que confiesso à tal valor,
que no me ha de hazer traidor
el aver nacido Moro.
Ros. Como, cobarde Celin,
tu enojo has de suspender?
Fer. Christiano mereces ser.
Gar. Aunque Moro, Rey en fin.
Cel. No es tan feliz vuestra suerte
como pensais desta lid,
cercada tengo á Madrid,
tiempo ay para darte muerte.
Gar. En el campo me hallarás.
Fer. Ir en tu busca prevengo.
Cel. Veinte mil soldados tengo,
y vosotros mil no mas.
Mab. No les guardes el decoro.
Ros. Prueben la ira de tu mano.
Cel. Porque ha de andar un Christiano
mas bizarro que un Rey Moro?
Fer. Que cedo comienzes ruego
lo que cuidas emprender.
Cel. Vereis à Madrid arder
con vuestra sangre, y mi fuego.
Mab. Agradaced su valor,
que solo os vino à prender.
Fer. Non quiero yo agradecer
que un Rey non finque traidor,
mas tomar vengança trato.
Cel. Yo en la lid te buscarè.
Gar. Yo el retrato cobrarè.
Fer. Yo he de cobrar mi retrato.
Ros. Rosa á la lid os provoca.
Cel. Yà os llama al campo Celin.
Gar. Pues toca al arma, clarin,
atambor, al arma toca.
Cel. Dexar puestos mis pendones
en vuestra muralla juro.
Ros. Ea, soldados, al muro.
Fer. A defenderle, infançones. *Vanse.*
Salen Gracian Ramirez de los muros con Leonor, y Elvira, y tras ellos Limonada.
Leo. Sin fablar una palabra,
donde el mio padre nos llevas,
de la diestra mano à una,
è à otra de la siniestra?
Elv. Enjuga el padre, y señor
essas tus lagrimas tiernas,
que à parar vienen en canas,
é van'escorriendo en perlas.
Leo. Non le faga de rogar
tu voz, porque es indecencia
que confiessen unas niñas
lo que todo un dolor niega.
Gra. Estas dos corrientes mias,
que dos raudales semejan,
que crecen con la trestura,
è con la alegrura menguan,
non se finarán tan cedo;
que està lloviznando densa
una nube que en mis ojos
el sentimiento congela,
è mientras mio coraçon
vapores levanta, es fuerça
que ellos lluevan como nubes,

lo

lo que èl causò como tierra.
Leo. Trabajaste aquesta Ermita
con pergeño è avilencia,
è à nuessa Virgen de Antioquia
posada tienes en ella,
è quando el Moro te llama
à campaña, tu te quedas
con nosotras, è à rezar
te endilgas desta manera?
Elv La cochilla es bien que agora
en las lides resplandezca,
è non tu Rosario faga
una cuenta, è otra cuenta.
Leo. Estàn Ferrando, è Garcia
juntando la gente nuessa
para salir à lidiar
con la vil canalla perra,
è te escorres á la Ermita.
Elv. Si la tu espada està vieja,
è non la tu caduquez
puede lidiar en la guerra,
porque està para fablar
tan barragaña tu lengua?
muessa tu espada el mio padre,
que maguer q̃ en mi no ay fuerças
la tu sangre que està en mi
cumplirà por vuessa mengua?
Leo. Prestanos la tu cochilla.
Gra. Leonor, Elvira.
Dentro caxas.
Elv. Yan truenan
las caxas, y los clarines,
é non los oyes, que esperas?
Leo. Non tu colera amilanes.
Elv. Non tu valor ensandezcas.
Gra O como fijas me place
vér la vuessa fortaleza
de coraçon, é catar
que en el vuesso pecho yerva
la muy colorada sangre
de los Vargas de Castiella!
fijas miembros de mi alma,
que descoyunta la pena,
é maguer que es algevista,
nunca el solaz las concierta,
yan oisteys que Celin
veinte mil Moros alienta
con que la nuessa Madrid,
è nuessos confines cerca,
è aunque las nuessas murallas
incontrastables se ostentan,
fame, è sed los dos cochillos
crueles, è non sangrientos,
amenazan nuessas vidas,
quanto las parvas amenas
à nuessos almudes dieron
en custodia, ò en ofrenda,
yan ha consumido el año,
agua ay que faze peña,
grano que el afan apure,
sorbo que la angustia beba,
yan no ay, todo es deseos,
è todo esperanças muertas,
dar la Villa al enemigo
será infame diligencia,
que cautivarà las honras,
que son del alma fazienda:
non quedará joven flor,
cuya purpura doncella
non se profane del tacto
non se aje de la violencia,
nuessas fazes escopidas
de la misma sangre nuessa,
darán ternura à los ojos,
pero al coraçon verguença,
è viendo que ser podemos
exemplo de la miseria,
asuntos de la su mofa,
è de la su saña afrenta,
hemos consejado todos
desplegar nuessas vanderas,
y erguidos sus tafetanes
á las paganas hileras,
sopitamente embestir,

è para que esto soceda
sin que finque una reliquia
de quien el Moro escarnezca
discorrimos que à campaña
salgan à lidiar las fembras,
que la sangre, è non el sexo,
dà el valor, è non la fuerça,
el uso faze à los homes
mañosos, que si fizieran
que las mugeres lidiaran,
quien lidiara sino ellas?
Vosotras, pues que mis fijas
nacistes, para esta empresa,
vos procura el mio consejo
fazañossas experiencias;
tendreis animo las dos
para lidiar à hazer prueba
de vuessa alcuña, que al Sol
con las luzes empareja?
Leo. Yo que de tu sangre tengo
valor seguro en las venas,
à la lid saldrè à campear.
Elv. E yo, Amaçona mas nueva,
otra que tal en la hueste
farè que el Celin te tema.
Gra Catad que aveis de morir.
Leo Viva yo, è mia fama muera
para mia vida. *Elv.* Que atañe
que yo en esta lid fallezca,
si he de vivir con mia fama
à las edades eternas.
Gra. En fin morireis las dos
por la vuessa honra? *Leo.* Es fuerça?
Gra. E si sopierais viviendo
perder la vuessa pureza,
non supierais morir antes?
Elv. Sobra la pregunta vuessa.
Leo. Vamos à finar, señor.
Elv. A la batalla nos lleva.
Gra Pues fijas oy es forçoso
que nuestra Villa se pierda,
è que el que quedáre vivo,
(si ay quien quedar vivo quiera)
si home quede escarnecido,
si fembra finque manceba,
si animo para lidiar,
è para morir vos queda,
sepa morir en la paz
quien morir quiere en la guerra,
si alli es cierta vuessa muerte
mas vale que aqui sea cierta,
è que un padre que os diò el ser,
maguer que lo plaña, è sienta,
os quite vuessas dos vidas,
que non es lid tan sangrienta
permitir que el Moro sandio,
quando vos fallar desea,
ò que vos profane vivas,
ó vos escarnezca muertas:
que es esto, como plañis? *Lloran.*
Como yá tan cedo menguan
vuessos alientos, Leonor?
mias fijas yantan apriesa
con el calor de la muerte
sudan vuessas niñas bellas,
non vos finarè, callar *ap.*
è finarlas luego es fuerça.
Leo. Non vos asuste, señor,
que la mia muerte sienta,
porque es natural passion
de nuessa humana flaqueza.
Que si Dios temiò la muerte
con ser Dios, que pareciera,
que tema la muerte Dios,
é que el home non la tema?
Pero si es fuerça morir,
é yo à las razones vuessas
aun mas que por paternales,
las obedezco por buenas.
Dadme la muerte mio padre,
non finque yo à la sospecha
de perder el honor vuesso,
que edad conservò tan luenga.
Vos me disteis esta vista,

pagar con la muerte es deuda,
pues auñque creyera yo
que el Moro non me ofendiera,
con vér que me dais la muerte,
mas quiero yo que me sea
cruel la vueſſa cochilla,
que piadoſa la Eſtrangera.
Gra. Deuda es pagarme eſſa vida.
Leo. Catad, ſeñor la experiencia:
Dá el mar criſtales ſalados
que porifique à la tierra,
é ella paga luego en rios
lo que èl eſcatima en venas.
Dà el Sol luz à los Luzeros
quando del Polo ſe auſenta,
y en dando la buelta al otro
buelve à cobrar lo que preſta.
La tierra cede à la flor
fragrancias, è della meſma
cobra non à luengo plaço
la purpura en hojas ſecas.
Mi mar ſois, cobrad de mi
rios de ſangre travieſſa:
Sol ſois, padre deſta luz,
dexad ſin luzes la eſtrella.
Tierra ſois de aquella flor,
deshojad la flor mas tierna,
porque ſeamos los dos,
quando mi fineza llega,
vos el mar, la tierra, è Sol,
yo el rio, la flor, è eſtrella.
Gra. E tu que fablas, Elvira?
Elv. Señor, con vueſſa licencia
non quiero morir agora.
Gra. Non ibais à morir? *Elv.* Era
yendo à lidiar, è es poſsible
que la mi cochilla vença:
è aqui es mia muerte preciſa,
catad vos la diferencia
que ay de finar, eſperando
vivir en la lid ſangrienta,
ó entrarme de aquella guiſa
con animoſa obediencia;
que alli es dudoſo el morir,
è aqui es preciſo que muera.
Gra. Pues fija, eſſo es ſer mi fija?
Elv. Y eſſo es ſer mio padre? *Gra.* Eſſa
es la omildança, è amor
con que afable, é alagueña
cada ſiempre que os reñia
beſucavais la mia dieſtra?
Veinte mil Moros Alarbes
nueſſo campo piſotean,
è apenas mil homes ſon
los que ay que á la lid ſe atrevan;
caducos mas de ducientos
ſon los que à eſta quinta llevan
por baculos ſus cochillas,
è por cochillas ſus lenguas.
Que eſperas de aqueſta lid?
Elv. E de mi muerte que eſperas,
quando non ſe ha viſto padre
que à ſus fijas ſine meſmas?
Irracional una loba,
que aſtuto caçador cerca
ſobre los ſus cachorrillos
mañoſamente ſe acueſta,
è los defiende, è procura
que non el plomo los yera,
non los traſpaſſe el venablo,
que es tamaña ſu querencia,
que finar quiere primero,
porque ſus fijos non mueran.
El carnicero Leon,
que finca rapante fiera,
lamiendo los ſus chicotes,
ruge porque otros los teman.
Pajaro que el aire aneja
è el nido à ſus fijos yerra,
à los vientos, è á los montes
faze lamenturas tiernas,
è luego que cata el nido,
los arrulla, é los gorgea,
è à la lluvia de la noche,

è

è del Sol à la modestia,
abriendo pintadas alas,
las faze sombra, è defensa.
Pelicano, otro que tal,
se rompe su misma tela,
è de la su misma sangre
los sus fijos alimenta:
que por dár la vida à un fijo
ay padre que finar quiera.
E sañudo el padre mio,
non à la loba semejas
en amparar las tus fijas;
nin Leon de otra ralea,
ruges en el Moro campo,
porque essas fieras te teman:
nin ave en el nuesso nido
de essas lluvias de saetas,
abriendo la tu cochilla
los tus pajaros albergas:
nin Pelicano, tampoco
con la sangre nos sustentas,
quando para ser mas padre
será mas razon que seas
Leon, Pelicano, y Ave,
que son padres siendo fieras.

Gra. O como aquesta vegada
verte cobarde me pesa,
que siempre es la cobardia
madre de essotras flaquezas.

Leo. Dexamela responder,
mio padre, è señor.

Gra. Que intentas?

Leo. A las sus semejaduras
que fabla de aves, é fieras,
con otro mejor procuro
dar pergeñosa respuesta.
Yan sabes la calidad,
(que non ay quien non la sepa)
del armiño, que en saliendo
à yantar de la su cueva
quantos manjares el campo
sazona à su fame en yervas;
mañosos los cazadores
à la su cobacha llenan
de porquerosas loduras
que el Cielo, y la lluvia mezclan.
Dà vozes el cazador,
è asustando monte è selva,
blanco el armiño se escorre
cara su cobacha mesma,
è al catar la mistorança,
è porquedad de su cueva,
para que à la su blancura
la inmondicia non se atreva
quiere mas que el cazador
le dè finança sangrienta,
que non la su piel manchar,
simbolo de la pureza.
Si semejar al armiño
quieres, mi hermana pequeña
à tu cueva, que es Madrid,
non te amonesto que buelvas;
yan saliste della, è yà
si dà el cazador con ella,
redes de su amor, non limpio,
faràn que sandia perezcas.
Mira qual te atañe mas,
si es que el armiño semejas,
ò aqui perder la tu vida,
ó alli manchar tu pureza.

Elv. Bien fablas; mas si contraria
nos influyere la estrella,
è de la lid la fortuna
nos amenazare adversa,
yo misma me darè muerte,
porque el Moro non me ofenda.

Gra. Non quieres que yo te fine,
è te finaràs tu mesma?

Elv. Si, que con las manos mias,
con las iras, con la quexa.

Gra. Pondràn laços à tus manos,
è mordaças à tu lengua.

Elv. Mi fermosura? *Gra.* Es tamaña
que aquel que mejor parezca,
fa-

faràs crecer los deseos
en las mismas resistencias:
è de amor, al apetito,
es tanta la diferencia,
que amor violencias non gusta,
solo à ser premiado anhela:
pero ròin el apetito
solo procura violencias,
que en fin amor es un Dios,
y el apetito una fiera.

Elv. E del Atochar la Virgen
non puede fazer que vengas?

Gra. Bien puede; pero parece
que non quiere. *Elv.* Pues non creas
que ha parecido la Virgen
para que Madrid se pierda.

Gra. Quizàs non lo merecemos,
Elvira, è quando esso sea,
non à tanta duda es bien
que quede mia fama expuesta.
Sed martyres de la Virgen,
que mucho Cielo os espera,
que tengo tamaña fee,
que en esta ocasion quixera
ser una de mis dos fijas,
è que otro mio padre fuera.

Elv. Señor, yà que mis razones
la tu terquedad non mellan,
finar quiero, è solo aqui
la mi omildança te ruega,
que muera yo con Maria
Nuessa Señora, è que sea
de su Divinal Altar
somo la peaña mesma.

Gra. Yo vos lo concedo, Elvira;
otra vez plañes? yan truecas

Lloran.

el tu valor en desmayos?

Leo. Non quereis, señor que sienta
que plañas quando yo viva,
è non plañas quando muera?

Gra. Plañendo estoy, mia Leonor,
maguer que el llanto non veas,
congelose el mio dolor,
que como à la muerte vuessa
tengo el coraçon de marmol,
son las lagrimas de piedra.

Elv. Encomienda à la mi madre,
mio señor. *Gra.* Si sopieran *ap.*
que yàn à su madre he muerto,
mas non quiero que lo sepan.
Ea, las dos me abracijad.

Abraçanle.

Leo. A Dios Padre.

Elv. A Dios, señor.

Gra. Quien ha visto que el amor
de abraços à la crueldad!
Oy non comulgasteis? *Elv.* Si.

Leo. Qual primero finaràs?

Gra. A la que quixere mas.

Leo. Matame primero à mi.

Elv. Non me dès essos rezelos.

Leo. Al tu azero me provoco.

Gra. Que non se escape tampoco
la muerte de tener zelos!
A entrambas desgargantar
cuido à un golpe, non me aflijas;
à ti buscan mis dos fijas,
Señora del Atochar.

Leo. En fin, señor, te perdemos.

Elv. Solo esso debo llorar,
tambien yo voy à finar.

Gra. Fijas, presto nos verèmos.
Ea, yan podeis venir.

Leo. Fuerte dolor!

Elv. Trance fuerte!

Gra. Mas hago yo en daros muerte,
que vosotras en morir.

Vanse los tres.

Lim. Entróse, e cerrò la puerta,
si finarlas quiere si,
en otra Capilla alli
mirè à su velada muerta.
Siendo casado non fuera

mataça al mio paladar,
si non supiera matar
à su muger la primera,
degollar, quiere, y me espanta,
à sus fijas rigurofo;
non es passo muy gustoso,
con ser passo de garganta.
Golofo Alcayde, mereces
tal nombre à mengua tamaña,
pues està el Moro en campaña,
y te entras à partir nuezes?
Ay, las miseras coytadas,
yan sus gargantas ofrecen;
ay mio Dios que bien parecen
las mugeres degolladas.
Dios te faga, Alcayde bien,
yan sale agora à lidiar;
las barbas coido enseñar,
non me deguelle tambien.

Sale Gracian Ramirez limpiando la espada.

Gra. La sangre limpiar agora
la mi advertencia procure,
para que non se misture,
lidiando à la sangre mora,
y arrepentidas estàn
mis ansias, yà las finè,
mis fijas sacrifiquè,
segundo soy Abrahan.
Pero la que ay distincion
non me dexa satisfecho,
pues ca matè con el fecho,
y Abrahan con la intencion.
E mi desconsuelo es
para plañirle, è llorarle,
que èl nunca llegó à matarle,
pues Dios lo impidiò despues.
Mas de aver muerto à las dos
este exemplo non me afflija,
Jeptè diò muerte à su fija,
è non se lo mandó Dios.
Y pues al consuelo voy
de aver mia sangre vertido,
yà que Abrahan non he sido,
el Jeptè segundo soy.

Tocan al arma.

Yan las Alarbes adargas
miro *Lim* La lid arde yà.

Dent. Gar. El Alcayde donde està?

Lim. Gracian Ramirez de Vargas,
el tu mandadero soy;
cata que estàn yà lidiando,
è te dà vozes Ferrando.

Gar. Non venis? *Lim.* Tràs vusco voy.

Gra. Ea, soldado, figueme,
fiuar por la Fè fabràs?

Lim. Non lo he probado jamàs,
e non sè si acertarè

Gra. Apurad, Virgen Divina
à toda esta enjambre Mora.

Lim. Solamente por agora
folgára non ser gallina.

Gra. Huye Celin enemigo.

Lim. Non passes Moro à inquietalle
por mi plaça, è por mi calle.

Gra. Non me figues? *Lim.* Yà te figo.

Gra. Cortar ceido Alarbes cuellos.

Lim. Fazen todos luengo estrago.

Gra. Oy non ha de ser Santiago.

Lim. Pues quien?

Gra La Virgen, y à ellos. *Vase.*

Dase la batalla, dando tres bueltas, y quede Mahomat herido en el suelo.

Mah Mortalmente estoy herido
como, Cielos soberanos,
estos Magicos Christianos
vencen sin aver rendido.

Lim. Que con tantos Moros ver
como en el campo han lidiado,
non topè uno acomodado
para reñir à placer.
Un Moro de mia meznada
non topè en esta ocasion

de

de algo menos coraçon
que el mio; aqueste me agrada.
Vè al Moro.
Mah. Acabame de matar,
pues lo quiere el Cielo impio.
Lim. Aqui està usted, señor mio?
esto està como ha de estàr.
Quitarle quiero la espada,
que soy valiente veràn
los que saben el refran,
agora entra la gran lançada. *Dale.*
A darle muerte me obligo,
que yan mia colera assoma,
Mahomat es, Mahomat toma.
Mah. Quien me dà muerte?
Lim. Un amigo.
Mah. Pues has sido valeroso,
que me acabes yà te advierto,
de piedad. *Lim.* Si harè por cierto,
porque yo soy muy piadoso. *Dale.*
Mah. Matame presto, ea vèn,
que esse azero no me yere.
Lim. Yo farè quanto pudiere
por fazerte aqueste bien.
Que bien tiñe, è se defiende,
no he visto valor igual,
toma este tajo agonal. *Dale.*
Mah. No te entiendo.
Lim. Non me entiende?
fablas Latin? *Mah.* Si señor.
Lim. Pues, ea recipe digo.
Mah Que recipe es esse? *Lim.* Amigo,
es recipe de Dotor.
Mah. Acaba. *Lim.* El es temerario,
à este bote te prevèn.
Mah. Que bote es esse tambien?
Lim. Es bote de Boticario. *Dale.*
Mah. Yà muero. *Lim.* Que descõsuelo?
Mah. Matame, ò me matarè
Lim. Non quiera Dios que yo dè
à un hombre que està en el suelo:
Yo quiero alargarte, cito,
tus, Mahomat; yà muriò,
por cierto que se fincò
muerto como un pajarito.
Aora bien, quierole atar
destos que traigo pendientes,
Atale con unos cordeles.
que palabras tan prudentes
que fablava al suspirar?
arrastrandole al coitado
llevarle quiero à plañer,
que sin ser yo su muger
ande este por mi arrastrado?
Venid, de los Moros palma,
y aunque despues de mortal
os trato el cuerpo tan mal,
peor vos trataran el alma. *Llevale.*
Dent. Gar. Por aqui fuye Celin.
Dent. Gra. Catale somo el ribazo.
de aquella emparejadura.
Gar. Seguid à Celin, soldados
corriendo sobre el troton,
de essa cuesta baxa al llano.
Sale Celin herido, y cae.
Cel. Valgasme Alà, tropezò
en esta Atocha el cavallo,
y yà desbocado el bruto
la verde margen pisando,
todo el golfo de su espuma
passar solicita à nado.
Que es esto, Cielos, que miro?
ù de ciegos, ù de airados,
unos à otros se dàn muerte
sangrientos mis Africanos.
La confiança busca el riesgo,
y el excesso causó el daño,
flacos miseros cobardes
oy triunfaràn los Christianos;
y al valor por novedad
supo vencer el desmayo:
pero que mucho si en nubes
tesorero el ayre vago
le và repartiendo al dia
luzeros amontonados.

Que muger es esta, Cielos,
que la blanca Luna hollando,
obscurece con su luz
las luzes del mejor Astro?
Navegante soy, que surco
de la vengança el mar cano,
y al ir à buscar el viento,
à todas las iras calmo.
Pero de su frente hermosa
yà la red desenmaraño,
que la juzguè de cabellos,
y hecho de vèr que es de rayos.
Christianos, si esta deidad
esta vitoria os ha dado,
no os agradezcais el triunfo,
sino triunfad del milagro.
Dent. Gar. Seguid à Rosa tambien,
que à Celin anda buscando.
Cel. Rosa huyendo àzia mi viene.
Sale Rosa.
Ros. Celin valiente, si acaso
tu azero, que oy es tu pluma,
repetir puede otro rasgo,
escrive en los coraçones
destos infames Christianos
de tu muerte, y de la mia,
el mas funebre epitafio.
En nuestra busca han venido
Gracian, Garcia, y Fernando,
agora, mas que otras vezes,
necessito de tu amparo.
Muriàmos, dando exemplo,
à nuestros mesmos soldados,
pero no como cobardes,
y fugitivos muramos.
Mira, Celin. *Cel.* Dizes bien,
al enemigo embistamos,
y de cobarde no muera
quien puede morir de osado.
Ros. Ea, Celin, à morir.
Cel. A morir.
Sale Fer. Deten el passo.
Cel. Quien eres?
Fer. Non me conoces?
Cel. Vienes à reñir, Fernando?
Fer. Vengo à acabar de vencerte.
Cel. Pues à que esperas? riñamos.
Fer. Non es este vencimiento
el que percuro. *Ros.* Habla claro.
Fer. Yan te acuerdas que me diste,
catandome enamorado,
permission de que à Madrid
me fuesse, è que mi retrato
en rehenes de entornar
dexè cautivo en tus manos?
Ros. Es assi? *Fer.* E que prometì
bolver. *Ros.* Y traidor, y falso,
faltaste à palabra, y fee.
Fer. Pues oy te cumplo, y te pago,
yan que estoy en tu presencia,
la palabra que te he dado.
E porque la ventanjança
non me exceda, aqui te alargo
la tu vida è te permito,
que en esse troton manchado
de una è otra mosca negra,
que para que fuigas traigo,
crueles por la espesura dura
del Marçanares al Tajo.
Tu me diste la mi vida,
pues à mi Leonor me has dado,
darte quiero yo la tuya,
pues desta guisa acabalo
la obligacion que te debo;
fuye porque escodriñando
andan toda la campaña,
è non tomar otro plaço
tus palabradas procuren,
yo te busco, è yo te amparo,
yo he complido mia palabra,
soy noble, è memoria cato,
pues erguete en somo el bruto,
que yo la espalda te guardo.
Ros. Aunque agradezco tu fee,

si aqui se queda mi hermano,
yo no he de de partir sin èl,
y assi si eres tan bizarro,
ò à entrambos nos dà la muerte,
ò dadnos la vida à entrambos.

Fer. Es tanto lo que tu has fecho
en averme à mi alargado
una vida, que non era
mia, è se allegava el plaço
de pagarsela à Leonor,
que aun assi non satisfago
à toda la tu larguera,
è por cavalarte algo
fuye contigo Celin,
porque aun non te satisfago
con essas dos vidas Moras
esta vida de un Christiano.

Cel. Pues no has de excederme, no,
que yo, valiente Fernando,
puedo ser menos dichoso,
pero no menos bizarro.
Garcia à Leonor pretende,
y tu aspiras à sus rayos,
toma este retrato suyo,
y el no goze su retrato;
y si Leonor es tu vida,
tu la suya, oy has logrado
dos vidas por una mia,
luego à ti te aventajo,
pues que yo te doy dos vidas,
y tu una sola me has dado.

Fer. Non sabes que cuido? *Cel.* Què?

Fer. Que debes de ser Christiano,
è non sabes que lo eres.

Cel. Oy el Cielo soberano
me ha dado luzes al alma,
yo te buscarè, Fernando,
y sabràs. *Ruido dentro.*

Fer. Fuye, Celin,
fuye Rosa. *Ros.* En el cavallo
podremos los dos subir.

Cel. Tu me amparas.

Fer. Yo te amparo
è non colarà tràs vos,
maguer que mas sople el Austro,
à Dios los bizarros Moros.

Cel. A Dios valiente Christiano.

Sale Garcia.

Gar. Por aqui fuyen. *Fer.* Detente.

Gar. Cata que somo el ribazo
en un troton Celin,
è Rosa se estàn posando.

Fer. Yo defiendo que se fuyan.

Gar. Cata que lleva el retrato
de mi Leonor. *Fer.* Essa es mia,
yan el retrato he cobrado.

Gar. Pues endonamele luego,
è si non faz que riñamos.

Fer. El señor Garcia. *Gar.* Fabla.

Fer. Non te acuerdas que en el quarto
de Leonor una vegada
me fallaste? *Gar.* Yan lo plaño.

Fer. Pues con colera amorosa
à enclavijarme en sus braços
cuidava à Leonor entonces,
è à non esperar el daño
de que el su padre se encoge,
yan estuviera velado,
ella me quiere, y la adoro.

Gar. Para mientes el Ferrando;
escondijado fincavas
con ella? *Fer.* Yan lo declaro.

Gar. Non fablaste q̃ sobias al romor;

Fer. Porque el su anciano
padre non plañir pudiera
el mio desaguisado
me desculpè. *Gar.* Pues escocha
lo que fablo. *Fer.* Yan te cato.

Gar. Non he de tener por home
de prez, su infançon hidalgo
aquel home que marida,
maguer que estè lacerado
el su coraçon de amor
con fembra de amor tamaño,

que

que se aya con otro home
un solo instante encerrado,
que aunque su honor finque siépre
enterosamente sano,
en maridandose un home
con fembra tal, en pisando
de la noche de marido
los principios, os halagos
le faze escrupulo aquello
de que antes non fizo caso,
y està discorriendo siempre
aborrido, è sopitaño,
si se colé de las vozes
aquel amor à los labios,
y ansi la Leonor es vuessa,
Elvira me ama, Ferrando,
lograd los laços de amor,
que yo lograrè essos laços,
que mas quiero en la mia cuita
de honor fecho este reparo
con honra à la que me quiere,
que con dudas à la que amo.
Fer. Pues el Gracian viene alli,
las sus dos fijas pidamos.
Sale Gracian llorando.
Gar. El sale, plañendo viene.
Fer. Fablale tu. *Gar.* Yan le fablo
el mio señor Gracian?
Fer. Mio padre.
Gar. E Alcayde anciano
de nuessa Villa, que es esto
por vitoria à triunfo tanto
plañes?
Fer. Yan de alarbes cuerpos
finca el Atochar sembrado.
Gra. Que mas fiziera un Gentil
de lo que fizo un Christiano!
Gar. Senor por las tus dos fijas
venimos yà concertados,
à la tu chicota Elvira,
quiero yo. *Fer.* E yo te demando
à Leonor *Gra.* Ay mas tormentos?
non sè fijas si es tamaño
el dolor de averos muerto,
como el que tuve al finaros,
que non creyesse yo à Elvira!
Gar. Yà à la Ermita hèmos llegado,
dame à Elvira.
Fer. A mi à Leonor,
non nos aluengues los plaços.
Gra. Venis los dos convenidos?
Fer. Non lo vès?
Gra. Non mi Ferrando,
que non ay amor tan l'nce
à quien non le ciegue el llanto.
Gar. Non oyes? *Gra.* Cuido que non,
que en mi oìdo se han fincado
deste roìdo de mi pena
atordidos los gusanos.
En fin tu quieres à Elvira?
tu à Leonor mi fija, à dambos
vos las quiero dàr, venid;
palabra que vos he dado
cumplirè. *Fer* Que mas fortuna!
Gra. Que mas dolor que el que passo!
Gar. Donde està?
Gra. En esta Ermita.
Fer. Oy he de lograr su mano.
Gar. Abre la puerta. *Gra.* Non abras,
basta fijos mios caros
aver hecho el filicidio,
sin recrearme en mirarlo:
Fijos, yo he muerto à mis fijas.
Fer. Que es lo que fablas?
Gra. Cuidando,
que ganasse nuessa Villa
Celin el Moro tirano,
à mi velada matè
junto al Crucifijo santo,
que finca en par del Altar,
del Divinal Santuario,
fallaràs à mi velada,
è à mis fijas he finado
en somo de la peaña

de los Evangelios Santos.
Fer. Que padre si non es tu,
à las fijas que ha engendrado
dió tan cruelosa muerte?
Gar. Di, qual animal Hircano
à las fijas que diò el ser
sangriento ha desgargantado?
Gra. Non me aflijais, consoladme.
Gar. Toda el alma me ha lisiado.
Fer. Como ha de darte consuelo
aquel que le anda buscando?
Gra. Llegad ende, y afligidme.
Gar. Padre injusto. *Fer.* Home tirano
Gra. Esso si, dadme finança.
Fer. Mia Leonor, dueño à quien amo.
Gar. Elvira, à quien mia fee busca.
Fer. Muerta escocha de Ferrando,
si tiene oìdos la muerte,
el lamentoso reclamo.
Gar. Yan voy à buscarte muerta,
la tu yan palida mano
he de posar con la mia.
Fer. Yo he de fincar sepoltado
par de ti, divinal dueño.
Gar. Abre essa puerta. *Gr.* Yan la abro.
Abre, y hall.n de rodillas à Elvira, y Leonor, con dos señales en la garganta.
Gar. Pero que es esto que miro?
Fer. Como rodilladas cato
á la Elvira, y á Leonor,
si à las dos finança ha s dado?
Gra. Ha Leonor? ha Elvira mia?
Leo. El mio padre? *El.* El mio amparo?
Gar. Mio dueño? *Elv.* El señor Garcia?
Fer. Mia señora? *Leo.* El mi Ferrãdo?
Gra. Vivas fincais las mias fijas?
Leo. Non conoceis el milagro?
Elv. La Virgen del Atochar
las dos ha resocitado.
Gra. Voy à vèr si à mi velada
resocitò.
Sale Limonada.
Lim. Tèn el passo,
que aora saliendo en tu busca
la posaron tus soldados,
somo las cervizes suyas,
è de todo el pueblo en braços
la endilgan àzia la Villa,
que por milagro tamaño
lleva sobre el cuello suyo
el tu azero señalado.
Fer. Mi mano es esta, Leonor.
Gar. Elvira, cata mi mano.
Gra. Sin duda que vos quixistes
que à las tres aya finado,
Maria para poder
obrar dempues el milagro.
E pues quiere vuestro Fijo,
que fagais milagros tantos,
fazed que aquesta Comedia
nos dure siquiera un año.
Fer. Que Don Francisco de Roxas
à vuessas plantas posado,
homildosamente pide
el vuesso perdon, è aplauso.

FIN.

CON LICENCIA. Barcelona: En la Imprenta de PEDRO ESCUDER, en la calle Condàl.

Hallaràſe eſta Comedia , y otras de diferentes Titulos en Madrid , en la Libreria de Antonio del Caſ-tillo , junto al Correo.